

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MÉDICO** todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, *calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias, *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ADVERTENCIA. No admitiéndose los «sellos de guerra» en pago de derecho de timbre, serán devueltos á los suscritores que los remitan en pago de su suscripción.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANTI-GASTRÁLGICO SAULINO.

Cura admirablemente la «gastralgia» ó dolor nervioso del estómago y las «dispepsias» ó digestiones difíciles, y todos los «trastornos estomacales y nerviosos», como el «remedio supremo é infalible.» Ya procedan exclusivamente del estómago y sean ó no dolorosas, consistan en trastornos gástricos, en parálisis de las funciones digestivas, sean bulímicas ó con sensación de hambre, flatulentas, con acedías, inapetencia, debilidad, ardores, histerismo, etc., ó ya procedan de afecciones urinarias y uterinas, de estreñimiento habitual, del corazón, del hígado, de herpetismo, de escrófulas, tuberculosis, de sífilis, de reuma ó gota, de vértigo estomacal, de úlcera ó de cáncer del estómago, y todas las afecciones nerviosas del vientre, estómago y cabeza. Cada frasco de 120 dosis con extensa instrucción sobre las diversas formas y orígenes de esta hoy ya curable enfermedad, 40 reales.—Autor, P. F. Izquierdo.

DENTICINA INFALIBLE.

Es el consuelo de las madres, pues salva de la muerte á los niños que sufren la dentición. Facilita la salida y desarrollo de la dentadura, devolviendo la salud á los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego de la erupción dentaria, de los trastornos del estómago y vientre, vómitos, diarrea, convulsiones epilépticas ó alferías, el encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la dentición penosa ó difícil. Reaparece la baba y se reaniman los niños al benéfico influjo de la «Denticina.» Caja con 18 dosis, 12 rs. y 4 rs. más se remite certificada. Una caja salva al niño siempre, pero á veces se necesitan dos cajas para «desencanijarlo» y se remiten dos por 20 rs. «Éxito asombroso.» También hay el «jarabe» de la «dentición», frasco, 8 rs., para el sistema de frotación de las encías y que reaparezca la baba y se calme la piecezon.—Autor, P. F. Izquierdo.

INTERMITENTES.

«Calenturas, cuartanas, tercianas, cotidianas, rebeldes y benignas» se curan con las «píldoras febrífugas infalibles» de Fernandez, conocidas en todo el orbe. Caja de 81 píldoras para rebeldes 24 rs., y de 40 para benignas, 12 rs. Con 3 rs. más se remiten certificadas. Pueden tomarse sin precauciones y no tienen rival, siendo su éxito seguro é infalible. Madrid, Pontejos, 6, Pablo Fernandez; y Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, viuda de F. Fernandez. Por 114 rs. van seis cajas.

PÍLDORAS SALUTÍFERAS.

Purgante, derivativo, desobstruyente, contra el estreñimiento pertinaz, usadas contra la suciedad del estómago;

dolores de cabeza, afecciones del hígado y de la piel, erisipela, obstrucciones, ictericia, melancolía, obesidad, histerismo, etc. Derivan y extinguen los humores que se cargan á la cabeza, vista, cara, boca, garganta y pecho, devolviendo en pocas horas la salud perdida por tan frecuente causa. Caja con 50 píldoras, 12 rs.

REUMA Y GOTA.

Se curan pronto usando las píldoras «antireumáticas» ó las «antigotosas.» Caja, 20 rs., y con 3 rs. más se remiten. Se cura mejor y más pronto, usando á la vez en fricciones el bálsamo «antireumático» ó el «antigotoso» de P. F. Izquierdo. Frasco, 20 rs. No hay remedios mejores para los estados agudo y crónico.

BLÉNORRAGIAS.

El flujo blenorragico contagioso (vulgo purgaciones) se cura pronto y bien sin quedar dolores por rebelde y antiguo que sea, usando el «antiblenorrágico infalible» en píldoras, caja, 21 rs., á la vez que la «inyección antiblenorrágica al iodo» de P. F. Izquierdo, frasco, 20 rs.

ANTICATARRALES.

de Izquierdo. Lo mejor que se conoce para los «constipados», que se curan en horas sin hacer cama; la destilación de las narices, las «tosas catarrales y nerviosas» y todas las afecciones del «pecho y vias respiratorias», siendo el mejor «antitísico, antiasmático y anticatarral», probado hasta la evidencia. El «Elixir anticatarral», frasco de 20 y 10 rs. para los que prefieren líquidos, y las «píldoras anticatarrales.» Cajas de 20 y 10 rs. para los que prefieren sólidos, y las píldoras se remiten con 3 rs. más. Éxito seguro.

MEDICAMENTOS DE BREA.

«Jarabe concentradísimo de brea» frasco, 8 rs. y el «iodado» 12 rs. «Agua concentradísima de brea» mejor que el licor; frasco, 8 rs. y la «iodada» 12 rs.; «catarras» respiratorios y urinarios, inapetencia, flujos de los oídos. Con el agua se lavan é inyectan úlceras y senos por cáries que se curan así. Son inmejorables estos «productos de brea» que reúnen mucha y bien disuelta «brea» en poco volumen.

AGUA MINERAL SULFUROSA.

Usada en los catarras crónicos pulmonal, de la vejiga, del oído, de la nariz, laringe, bronquios, tisis, flujos mucosos, herpes, afecciones de la piel, reuma, gota, venéreo, escrófulas, etc., como alterante que modifica la afección ó estado de los órganos y como específico contra los humores ó vicios humorales. Botella de 24 onzas 4 rs.

TÍISIS Y TOSES.

Preservan á los predispuestos á contraer la tisis los «jara-

bes de hipofosfito,» ya sea el de «cal,» ya el de «sosa,» devuelven el fósforo que han perdido los tísicos, calman la tos y cesan los sudores nocturnos. Fórmula del Dr. Churchill, elaborados por Izquierdo, é inmejorables; cada frasco 12 rs.

MAGNESIA DOBLE.

«Efervescente,» antibiliosa, purgante suave que corrige todos los desarreglos del estómago, absorbe sus gases, cura sus trastornos y los gástrico-biliosos; desembaraza las vías digestivas, da tonicidad y fortifica el estómago, extingue las accideces y las afecciones de cabeza, ruidos, mareos, jaqueca, flatos, digestiones difíciles, etc. Frasco con muchas dosis 8 rs.

LOS PECHOS.

«Pomada» contra sus «grietas,» que se curan en tres días, frasco 8 rs.; y «linimento preservativo,» que usado dos meses antes del parto evita las afecciones de los pechos, grietas, pelos, postemas, etc.; frasco 10 rs.

NUTRICINA UNIVERSAL.

«Nutrimento alimenticio medicinal» de las plantas más nutritivas, de la más esquisita carne y de los pescados más sabrosos, y por tanto de aves, peces, carne, féculas, gelatinas y «aceite hígado bacalao, lacto fosfato de cal, ioduro ferroso,» tónicos selectos y antiespasmódicos, naturales ó antinervio-

Todos estos productos, elaborados por el primer contribuyente farmacéutico español, premiado con medalla de oro, Pablo Fernandez Izquierdo, se expenden en su gran farmacia. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6. y provincias sus corresponsales. Sucursal, Ruda, 14.

sos, dispuesto en pastillas, siendo sus propiedades alimenticias, corroborantes, tónicas, usado en las demacraciones, convalecencias y afecciones nerviosas. Caja con 250 pastillas 16 rs.

HÍGADOS DE BACALAO.

«Aceites» inmejorables y baratos «Aceite hígado bacalao oscuro, 12 rs. botella de cuartillo y medio, y 8 rs. libra, 4 rs. media y 2 rs. cuarteron. «Rojo,» botella de libra, 12 rs.; «claro ó desinfectado,» 16 rs.; de «lija rojo,» 12 rs.; de «lija claro,» 16 rs.; «Aceite hígado bacalao ferruginoso,» 20 rs. frasco. Son germen fecundo de calorización y remedio de la miseria fisiológica, usados en las escrófulas, raquitis, debilidad, encanijamiento, demacraciones, etc.

MAGNESIA CONTRIBUTIVA.

Espumosa, antinerviosa, aromática, agradable, «purgante» á una dosis y á otras tónica, refrescante, antifatulenta, antibiliosa, antiácida, antidiapépsica, anticólica, desobstruyente, derivativa, antiapopléctica, antiherpética, contra la comezon, inapetencia, jaqueca, estreñimiento, ardores de la sangre é intestinos, histerismo, ictericia, obesidad, sustos, vahidos, vómitos, ardor de estómago, etc., y promueve la orina; útil en los padecimientos nerviosos del vientre, estómago y cabeza, compuesta de productos salinos y vegetales; caja con 8 onzas, 16 rs.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Vamos á publicar otra prueba más de los grandes beneficios de las PASTILLAS DE BELMET, que acreditan que *por cada caso* en que no den resultado, hay mil de maravillosos efectos: á este fin retiramos la carta del Sr. Fuentes, del pueblo de Villaconejos, y publicamos la del Sr. Bermejo y de su hija, vecinos de Montanchez, Cáceres, personas que por su posición y arraigo son conocidísimas en muchas provincias, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Muy señores míos: He tenido una hija enferma, de edad de 17 años, desahuciada por los médicos de cabecera, y de otros dos traídos en consulta, y todos ellos opinaron la muerte de dicha hija mia, sin ninguna apelación. Demacrada, grandes crecimientos, tos continua, dolor de cabeza, esputos con sangre y otros síntomas marcaban que mi hija Anita pronto dejaría de existir. Con anuencia del médico de cabecera nos proporcionamos sus PASTILLAS DE BELMET. Al tomarlas, la tos, el dolor de cabeza y los esputos desaparecieron, y al finalizar la primera caja la enferma pedía de comer, consiguiendo que á las cinco cajas la enferma se restableciese, tomase carnes, buen color y salud, habiendo desaparecido toda su enfermedad. Toda mi familia da á Vds. las más expresivas gracias, y en particular este padre agradecido, que en bien de la humanidad autoriza á Vds. la publicación de esta carta.—Pedro Bermejo Moran.»

A esta carta acompaña otra de su joven hija deña Anita Bermejo Martin que, llena de agradecimiento, bendice á las PASTILLAS DE BELMET, que del borde del sepulcro la volvie-

ron á la vida, quien á la temprana edad de 17 años tan inminentemente ha visto amenazada.

Más de «ocho mil cartas» obran en nuestro poder por este estilo, de ellas llevamos publicadas más de «mil,» gozando hoy las PASTILLAS DE BELMET de un renombre europeo, cuya aceptación y consumo se prueba con haber tenido que montar un escritorio para contestar á tan numerosa correspondencia, y haber traído de París una máquina para poder atender á los numerosos pedidos de España, Inglaterra, Portugal y las Américas. Las PASTILLAS DE BELMET gozan de un crédito que no alcanza jamás ninguna otra preparación; no es una «ridícula» panacea, es un precioso medicamento que cura á la gran mayoría de los que á él acuden, y que los principales médicos ya estudian con atención sus efectos y patrocinan á la vista de sus resultados.

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyas depositarias anunciamos el 30 de cada mes.

Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, Madrid.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100. Precio de la caja, TREINTA REALES.

(206)

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Algo es algo.—Petición atendida.—No le falta razón.—Apertura de la Universidad.—SECCION DE MADRID.—Cartas sobre la libertad de enseñanza. SECCION PRÁCTICA.—Hospital nacional: Clínica médica á cargo del Dr. Cortezo: casos prácticos y consideraciones relativas á la patogenia de las hidropesías.—PRENSA MÉDICA.—El agua como vehículo de los miasmas.—Tratamiento del cólera por medio de las inyecciones del hidrato de cloral.—Las semillas de calabaza en el tratamiento de la ténia.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—VARIEDADES.—Datos curiosos.—Resumen de las observaciones meteorológicas verificadas en el Observatorio de Madrid.—Cremación consumada.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

ALGO ES ALGO.—PETICION ATENDIDA.—NO LE FALTA RAZON.—APERTURA DE LA UNIVERSIDAD.

En vista de los resultados que ofreciera la inmoderada libertad en los seis años corridos de la era nueva, á saber, el desconcierto y la anarquía, ha estimado oportuno el nuevo ministro de Fomento poner enmienda, nada floja en verdad, arrojando el peligro de que haya quien califique á su escuela ó fracción de bastarda é intransigente, y lo ha hecho publicando el decreto que hallará el lector en la parte oficial.

Precédele una exposicion en que hallamos algo

FOLLETIN.

Millie-Cristina.

La Academia de medicina de París encargó á M. Tardieu que visitase á Millie y á Cristina y le diese cuenta de este singular fenómeno, pero este sábio profesor no ha podido llevar á cabo su mision puesto que las dos hermanas no consintieron el exámen; sin embargo, poco despues M. Fournet leyó en la Academia de ciencias morales y políticas un importante trabajo relativo al mismo asunto, y de él tomamos las siguientes curiosas noticias, que estamos seguros no desagradarán á nuestros lectores.

En Julio de 1851 nacian en América, de padre negro y de madre mestiza, ambos bien conformados, dos gemelas tan intimamente unidas por la parte inferior del dorso y con tal comunidad de ideas y sentimientos, con tal unidad fisiológica y psicológica, que por todas partes se las presenta á la ciencia y al mundo, como una sola persona humana con dos cabezas, dos pechos, cuatro brazos y cuatro piernas.

Esta persona, es Millie-Cristina, que despues de haberse paseado por New-York, Filadelfia, Londres y Viena, ha llegado á París á esponerse á la curiosidad pública y á las investigaciones de la ciencia.

Hace 22 años que la madre de Millie-Cristina las dió á luz

que aplaudir, mezclado con algo que no creemos digno de aplauso; de la cual no queremos hacernos cargo por ahora, ni es menester.

Trátase en el decreto de aplicar *sincera* y *anchamente* el principio de libertad; pero organizándola, poniendo límites á su ejercicio, lo cual se hace con bastante perfeccion, «no por modo que cercene hipócritamente la libertad, por desamor ó exagerada desconfianza de ella, mas con franqueza y con intento de servirla...» Y en efecto, ¡queda la tal libertad bastante bien servida!

Por lo que hace relacion á la medicina, no habrá mortal que reciba el grado de licenciado antes de los cinco años, lo cual es suficiente para los más aplicados y bien servidos talentos, quedando, por lo demás, libertad anchísima á los de talla escasa para añadir á esos cinco años los que gusten... Es lo cierto que en medicina no puede caminarse más de prisa. Como *provisional*, y como medida higiénica, puede pasar el decreto, aunque bien hubiera podido hacerse apresuradamente alguna variacion. Por ejemplo: ¿hasta cuándo va á durar la estraña ocurrencia de dividir la anatomía en dos cursos? ¿Estudiará muy bien fisiología el que no sabe más que la mitad de la anatomía?

Nadie ignora que en ningun país de la tierra se sirve á los escolares la anatomía dividida en trozos, como si la hubieran recojido de una mesa de diseccion; y pocos médicos españoles desconocen la circunstancia *personal* (que por desgracia

en un parto fácil y rápido. Las dos gemelas estaban estrechamente unidas por el dorso en el momento del nacimiento; pero insensiblemente se ha operado una inclinacion que ha aproximado la izquierda de Millie á la derecha de Cristina por una torsion en sentido inverso de sus columnas vertebrales, lo que permite que se vean y que se abracen por este lado.

Las dos gemelas están unidas á partir de la cuarta ó quinta vértebra lumbar, en toda la estension del sacro y quizá del coxis, nos dicen los médicos que las han examinado en su primera y segunda infancia. Pero esta union no se limita á las partes óseas, sino que todos los observadores creen que los órganos profundos, médula espinal, aorta, vena cava inferior, dobles hasta aquí, se reunen y anastomosan en este punto.

Por encima de esta division se elevan, cada uno por su lado, los bustos de Millie y de Cristina, iguales en formas y dimensiones, cada uno con sus brazos, su cuello y su cabeza perfectamente conformada.

De las dos pelvis completas, reunidas por un sacro comun, nacen dos pares de miembros inferiores cuya conformacion es tambien normal.

Debemos hacer constar la disposicion autonómica que tiende á conservar á las dos hermanas su carácter individual; la voz de la una es un poco más acentuada que la de la otra. Ademas cada una tiene su ombligo, por consiguiente cada gemela ha tenido su cordon umbilical y su placenta, lo que demuestra que había una predestinacion evidente á la dualidad, contrariada por un accidente de la vida intra-uterina.



pasó tiempo hace) que dió motivo á su creacion en Madrid, ni cómo la ley de la armonía vino á hacerla estensiva á las otras facultades. ¿Hay cosa más permanente en nuestro país que lo des-acertado y abusivo? En buen hora que haya dos cátedras de anatomía, y aunque sea tres ó cuatro; pero empiécese su enseñanza por un curso elemental completo y no se ofrezca más tiempo el singular fenómeno de enseñar fisiología antes de haber adquirido los más esenciales conocimientos anatómicos para comprenderla.

Pero vamos tirando, que bueno es ocurrir á las indicaciones más urgentes, aunque se dejen los perfiles para mejor ocasion.

—Nos ha informado un periódico noticiero de cómo, habiendo solicitado algunos médicos que se les autorice para dar cursos *libres* en la Facultad de Medicina de Madrid, ha accedido desde luego á su peticion el muy digno decano de la misma D. Julian Calleja.

Mucho celebraremos que alcancen *honra* y *provecho* los dos ó más profesores autorizados; pero se nos hace algo difícil la empresa. ¿Van á explicar gratuitamente esos profesores las asignaturas que tomen á su cargo? Pues en tal caso será lo de alcanzar *honra* difficilísimo, y nulo el *provecho*: se cansarán en brevísimo plazo, quizás de hablar al aire, y... ¡adios conato de enseñanza libre! ¿Exigirán, al contrario, alguna retribucion? Entonces, teniendo al lado quien enseña de balde, bien puede presumirse que tardarán poco en sufrir la asfixia, y la muerte consiguiente al vacío. ¿Se reducirán tales cátedras libres á simples repeticiones ó repasos, ofreciendo tan solo á los pro-

Se cree generalmente que hay dos vejigas y dos meatos urinarios, pero un solo ano en donde se abren á manera de cloaca los dos rectos.

En cuanto á los órganos de la generacion, hay notables divergencias.

El Dr. Ramsbotham, de Lóndres, que tuvo ocasion de ver á Millie-Cristina á la edad de cuatro años, asegura que bajo la falsa apariencia de una sola vulva, hay en realidad dos clitoris, dos himenes, dos vaginas y quizá dos úteros.

El Dr. Pancopt, de Filadelfia, dice por el contrario que él se ha asegurado al tratar un absceso del perineo de Millie-Cristina, que no hay mas que una vulva, una vagina y una matriz.

La voluntad espresa é igual de estas dos jóvenes de no someterse á ningun exámen que afecte su pudor, ha sido la causa de que en Francia nadie haya podido resolver esta duda.

Se sabe sin embargo que el período menstrual, regular y moderado, les es comun y que solo pierden la cantidad de sangre que de ordinario pierde una sola persona.

Las tres escreciones, vesical, rectal y uterina, se verifican á un mismo tiempo por las dos gemelas, ¿pero esta comunidad de tiempo y de funcion nos autoriza para creer en la unidad de los órganos? La conclusion no seria rigurosa, pues la simultaneidad de las digestiones, la inmediacion de los órganos, el hábito y el deseo mútuo, podrian muy bien determinar en las dos hermanas una simultaneidad de necesidades y de acciones. Pero parece incontestable que de la

fesores el *appât* de los exámenes? Esto es poco para la enseñanza, para la honra de la escuela para los estudiantes y para los profesores *libres*.

Preciso es desengañarse: la libertad de enseñanza no puede existir más que *en el nombre*, relativamente á los estudios superiores y profesionales, sin las dos condiciones siguientes: enseñanza oficial *retribuida*, jurado de exámenes digno é *independiente*. La competencia con las escuelas oficiales, donde gratuitamente se enseña todo el que se presenta, es *imposible*.

—Ha dicho nuestro estimado colega *La Prensa*:

«Hoy que segun parece el Consejo de Instruccion pública va á hacer innovaciones tan profundas como provechosas en el ramo, ¿no podria obligar á los profesores á permanecer en sus cátedras, cortando el abuso de que muchos las tengan abandonadas á sustitutos, muy dignos, pero menos caracterizados que aquellos, mientras se pasean y cobran pingües sueldos hasta fuera de España? Quisiéramos nosotros que aquí donde tanto se habla de derechos, se cumpliese alguna vez con el deber.»

¡Cumplir con el deber!... ¿Quién se cuida de esto en nuestra bendita tierra, si no se entiende por deber el de holgar, viajar, divertirse y pasar buena vida? Las cátedras se han convertido para ciertos profesores *políticos*, y para otros *impolíticos*, en una especie de cómodo burladero. Cuando vienen los vientos de mal cuadrante, hacen como que se refugian en ellas para salir en ocasion oportuna... ¡Qué comodidad y qué cuquería! ¡Difícil es que así les coja el toro!

—Pasaron ya los fuertes calores y con ellos aquellos dias en que la relajacion de todas las fibras de nuestro cuerpo se estendia hasta la inteligencia, que perezosa apenas podia mal coordi-

fusion de las dos fuentes de la vida, la sangre y la médula, al nivel del sacro, ha debido nacer una tendencia á la fusion de los órganos y de sus funciones.

Millie y Cristina tienen varios hermanos y hermanas mayores y menores que ellos y todos están perfectamente conformados.

Nacidas en Julio de 1854 cuentan hoy 23 años de edad. Su doble origen se refleja en todos sus rasgos; sus labios son de tipo negro; su piel es semejante á la de su madre; su cabellera es medio rizada y lanuda.

Pasemos ahora ligera revista á sus principales funciones.

Segun todas las probabilidades, el *aparato digestivo* es doble en toda su estension, escepto en la parte inferior del recto. Las dos hermanas experimentan á la vez, á las horas ordinarias de las comidas, primero la necesidad de comer, despues el placer del hambre satisfecha, más tarde el bienestar de las reparaciones consecutivas á la digestion, y por último la necesidad de defecar. Tienen los mismos gustos respecto á los alimentos, y si se priva de estos á una de ellas mientras come la otra, experimenta la primera el malestar que de ordinario acompaña á un apetito no satisfecho, pero al fin recibe de la digestion de su hermana los mismos efectos reparadores, lo que significa que la sangre es comun. La cantidad de alimentos que entre las dos consumen es la de una sola persona.

Cada una de las dos gemelas tiene sus pulmones y su respiracion tan distinta como sus pechos.

Existen dos corazones, ocupando su situacion ordinaria, con sus dos ruidos, su choque sistólico y su ritmo normal. Hay muy ligera diferencia en el ritmo de las dos circulacio-

nar algunas ideas: el otoño nos brinda ya con sus agradables días y frescas noches, convidándonos al estudio y á la meditacion; por eso, pues, terminada la época de vacaciones, comienzan á reanudarse de nuevo las tareas escolares y tienen lugar las aperturas de todas las Universidades de España. El jueves último, á la una de la tarde, se celebró la de esta Universidad con asistencia de personas muy notables por su talento, por su categoría, por su riqueza y hasta por su hermosura. Pronunció el discurso inaugural el Dr. D. Francisco de Paula Canalejas, catedrático de la Facultad de filosofía y letras, y acto seguido, despues de repartir los diplomas á los alumnos premiados, se declaró en nombre del Poder ejecutivo de la República abierto el curso de 1874 á 1875. Hacemos votos porque no se vea interrumpido como otros anteriores por ninguno de esos trastornos, por desgracia tan frecuentes en nuestro país, á fin de que la juventud pueda sacar de sus estudios todo el fruto que nosotros deseamos.

DECIO CARLAN.

MADRID 4 DE OCTUBRE DE 1874.

CARTAS SOBRE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

UNA DE CIRCUNSTANCIAS.

Consideraciones acerca de la empezada reforma:

*Nihil enim fortius desiderat anima,
quam veritatem.*

(S. AGUSTIN.)

Siendo la verdad cosa tan apetecida y solicitada por la humana razón, ¿hemos de cerrar servilmente la boca,

nes arteriales superiores, siendo común la circulación inferior.

Hay unidad en las dos hermanas en todas las funciones de relación. Sus movimientos todos, se combinan y ejecutan con armonía, y aún con gracia; presentan los mismos caracteres en sus actitudes y en su fisonomía; la misma comunidad en sus sensaciones agradables, desagradables, en el bienestar y malestar, en el sueño y en la vigilia. Algunas veces, sin embargo, una de las dos hermanas se despierta ó se duerme unos momentos antes ó despues que la otra, «en estos casos permanece inmóvil para respetar el sueño de su íntima compañera; la personalidad distinta, la personalidad afectuosa interviene aquí y vela sobre la individualidad común». Pueden subir, bajar, correr como una persona sola y con tanta facilidad como nosotros, avanzando y retrocediendo juntas las piernas homólogas. Cantan juntas y separadamente, la una en mezzo soprano, la otra en soprano. Hablan el inglés y el alemán y pueden conversar simultáneamente con sus interlocutores, cada una en lengua diferente.

Su individualidad se pone más de manifiesto por la contractilidad que por la sensibilidad: en efecto, cada hermana solo tiene poder contractil sobre las piernas que llama suyas mientras que es sensible á la excitación de las de la otra. Si se toca una de sus cuatro piernas sin que ellas lo vean, Millie y Cristina reciben á un mismo tiempo la impresión, gracias á la fusión hacia abajo de sus médulas. Pero es de notar que cada una de ellas es menos sensible en las piernas de su hermana que en las suyas propias: aquella á quien pertenece la pierna tocada puede analizar este contacto y

en general daño, para que de ella no pueda escaparse, sin otra mira que la de evitar leves desagradados á personas más ó menos estimables?

En mí no cabe semejante flaqueza, benévolos lectores de EL SIGLO MÉDICO. Llevo publicadas en las columnas de este periódico 21 cartas sobre la LIBERTAD DE ENSEÑANZA, con especial aplicación á las ciencias médicas; aún me faltan publicar 9 ó 10 para dar completo desarrollo á mis humildes opiniones, y mientras cuente con el favor de la redacción, he de proseguir impasible en la ya adelantada tarea, completando y defendiendo mi pensamiento de reforma.

¿Qué puede ser ello? ¿Que nadie le adopte, y quizás que nadie lea mis cartas, ciertamente demasiado cansinas y pesadas? Aun así resulta de ellas algun bien: queda sentado que por el camino que mi pluma traza nadie estima conveniente marchar; y que es preferible, segun el general dictámen, mantenerse en el callejón sin salida del antiguo sistema ó dar los más espantosos y desatinados tumbos y volteretas en persecución de un ideal liberalesco... Algun día se advertirá que en el caso primero habrá de seguir siendo España forzosamente, en medicina sobre todo, una de las naciones más atrasadas de la tierra, y en el segundo que sufre cada día las contusiones, magullamientos, dislaceraciones y fracturas más horribles, al paso que más ignominiosas, parecidas por más de un concepto á las que se hace un beodo sin conocimiento ni sentido.

Yo, entre tanto, me quedaré aunque solo satisfecho; que hay á menudo en la soledad dulce complacencia, satisfacción muy cumplida y vanagloria nada escasa:

«A mis soledades voy,

De mis soledades vengo,

Porque para andar conmigo,

Me bastan mis pensamientos.»

Lo que siento á par del alma es que mis achaques, ocupaciones y viajes me priven amenudo del vagar indis-

deducir su naturaleza, su fuerza, su asiento preciso, así como su temperatura, mientras que la menos interesada en este contacto no recibe mas que una impresión vaga y sintética. Por el contrario si se tocan las partes situadas por encima del punto de unión de las dos médulas, sólo la hermana tocada percibe la sensación, pero si es la impresión un poco más fuerte, un pellizco por ejemplo, entonces las dos gemelas se resienten á la vez.

Millie y Cristina tienen cada una dos mamas muy desarrolladas: la función menstrual es, como antes hemos dicho, común para las dos.

La enfermedad más seria que han padecido ha sido una fiebre intermitente, que comenzó y terminó en las dos hermanas á la vez.

Está fuera de duda que la una no sobrevivirá á la otra y que su muerte será simultánea, ó al menos estará sólo separada por un espacio de tiempo muy corto, que será la agonía de la que sobreviva.

Examinadas ya bajo el punto de vista físico y fisiológico, digamos ahora cuatro palabras respecto á su vida psíquica.

M. Fournet trata á las dos hermanas de una manera sentimental y nos las pinta con los colores más vivos y seductores. Segun él, son buenas, inteligentes, dignas y alegres, siendo su trato muy agradable. Tienen memoria é imaginación; son amantes de la música, de la pintura, de la poesía, en una palabra de lo verdadero, lo bello y lo bueno.

Su inteligencia es pronta, é igual su deseo de aprender y su capacidad de observación y de atención respecto á los diferentes objetos de la vida. Pertenecen á la religión protestante.

pensable para sacar de corrida á luz mi *epistolario*, poniendo pronto remate á una obra que acometí quizás *in-discretamente* y de seguro *en vano*.

Apenas elevados al poder,—con exclusion de todo otro elemento político,—estos conservadores *de ahora*, comenzó á susurrarse que tendria fin próximo la monstruosa concepcion del Sr. Ruiz Zorrilla en materia de instruccion pública; que el espantoso *desorden* titulado libertad de enseñanza, engendro de la *revolucion victoriosa* en 1868, seria muy pronto razonablemente corregido por esto que titulan muchos *dictadura salvadora*, impuesta en una madrugada del último Enero por un venturoso golpe de fuerza que me guardaré de calificar... Pronto siguió al rumor el hecho de encomendarse la Direccion de tan importante ramo á una persona de capacidad y bien reputada; á un juicioso catedrático de la Universidad de Madrid, que ya otra vez la habia ocupado dando pruebas de *reformista*, si bien no todas, ni en su mayor parte, afortunadas...

Tenia ciertamente aquel rumor más fundamento que la esperanza de una reforma bien entendida, conforme dió á conocer el tiempo en brevísimo plazo.

Por decreto de 12 de Junio último se restableció el Consejo de Instruccion pública, dándole una organizacion distinta de cuantas ha tenido ese cuerpo consultivo, ya sea llevando el nombre de Consejo ya el de Junta; es decir, prescindiendo de toda ley anterior, de todo anterior sistema y con la franca libertad y el desembarazo dictatoriales que están en uso. Si cosa mayor no se hizo en este punto—conviene dejarlo consignado—fué porque no se acertó á hacerla, ó porque no se quiso, de ninguna manera por falta de libertad ó estrechez de atribuciones.

No es ahora mi objeto hacer una crítica de la organizacion del Consejo: reputando yo su falta como una inconveniencia gravísima, celebré la idea de su restablecimiento como un bien, y hasta aplaudí lo que dijo nuestro comprofesor Decio Carlán sobre el asunto, en los nú-

Hasta aquí estos fenómenos psíquicos son comunes á las dos hermanas. ¿Sucede lo mismo en las otras manifestaciones del alma humana? ¿Esta comunidad de ideas, de sentimientos, es efecto de la *unidad* psíquica ó bien no es más que el efecto de la *unidad* armónica de dos almas distintas? En otros términos, ¿se trata aquí de una sola ó de dos personas?

M. Fournet ha buscado alguna diferencia moral entre las dos hermanas con el objeto de aislar su personalidad.

Millie es más *seria*, dice, Cristina más *alegre*; hay más iniciativa y más reflexion en la primera que en la segunda. Hé aquí un principio de distincion que se acentúa más cuando se las hace conversar á un mismo tiempo, con sujetos distintos y en lengua diferente. Puesto que las facultades pueden separarse, y expresarse de diferente modo y sobre objetos diversos á un mismo tiempo, hay una doble individualidad, un doble *yo*.

Su mundo interior es comun, la misma sangre circula por los vasos de las dos hermanas, aunque sean distintos los corazones; pero en cuanto al mundo exterior, cada una puede tener percepciones diferentes. Pero si las dos fijan la atencion sobre un mismo objeto, experimentan la misma impresion, perciben la misma imagen, conciben la misma idea, y forman el mismo juicio.

Es evidente que esta semejanza de las imágenes proviene (independientemente de la unidad del objeto) de la semejanza de sus dos organismos sensuales; y que la homogeneidad de las ideas, de los juicios y de las soluciones que de aquellas sacan, procede también de sus dos organismos completos de facultades.

meros 1.067 y 1.069 de EL SIGLO MEDICO, todo ello tan ajustado á mis opiniones que no lo hubiera estado más á escribirlo yo mismo. Recuérdese que el Sr. Carlán se expresó en estos términos, al simple anuncio del proyecto de restablecimiento del Consejo:

«Ignoramos si entra en el ánimo del ministro crear un Consejo compuesto de corto número de individuos, ó uno en que quepan muchos; si tendrá la especie de *abnegacion* que dió muestras no há largo tiempo un ministro, encomendando á las Academias y otras análogas corporaciones que le designaran sus consejeros, ó si entenderá que debe conservar la libertad de tomar consejo de quien mejor le parezca. Pero celebráramos que se compusiera el futuro Consejo de buen número de ilustrados vocales, elejidos entre las personas que mejor entiendan en los diferentes ramos de la enseñanza, y procurando que hallen representacion en él todas las opiniones; que se adoptara un discreto término medio, encomendando á las corporaciones sábias y aun á las universidades, la designacion de cierto número de consejeros, y reservándose el ministro, como es razonable y justo, la eleccion de los más.»

Y nótese también que en vista del decreto arriba mencionado, y despues de aplaudirle un tanto receloso, hizo el tal Carlán la siguiente advertencia en el número 1069 correspondiente al 21 de Junio:

«Conceptuamos por tanto como un paso acertado y digno de alabanza el restablecimiento del Consejo de Instruccion pública, *siquiera no consideremos su organizacion como un modelo*. Compónese éste de 30 individuos, como previene el artículo 245 de la ley de 9 de Setiembre de 1857; pero no por esto vaya á creerse que en todo se haya ajustado á dicha ley la nueva organizacion. La ley no ha sido respetada, más que *hasta cierto punto*, por la autoridad dictatorial fundada el 3 de Enero por quien pudo.»

Acomodándose estas observaciones en su espíritu y tendencias á lo que ya habia manifestado en mi CARTA XIX, que tuvo cabida en el número de EL SIGLO correspondiente al domingo 5 de Octubre de 1873, no es mucho que me parecieran oportunas.

Pero la organizacion más ó ménos perfecta del Consejo no es lo esencial, ni de ella me ocupara á no venir á cuento para seguir la reseña histórica de la *reforma*, que se presenta en sentir mio, algun tanto *atravesada* para que sea fácil al Consejo enderezar su viciosa posicion primera.

Si Millie lee en alta voz y Cristina sigue con atencion la lectura y al mismo tiempo se ocupa de otro objeto, las ideas que adquieren con la lectura les son comunes y las que provienen del otro objeto son personales á Cristina.

En el momento en que las dos hermanas fijan su atencion sobre un mismo objeto, sacan la misma conclusion, porque los instrumentos de observacion y de reflexion son los mismos, son semejantes, aunque dobles.

M. Fournet opina, pues, que hay dos personalidades en Millie-Cristina, dos *yo*, dos almas, pues hay dos organismos completos de facultades. Así Millie por un lado y Cristina por otro poseen y ejercen, cada una por su parte, independientemente la una de la otra y alguna veces en contra, todas las facultades del alma; pueden dedicarse simultáneamente á objetos, á conversaciones, á lecturas, á obras en un todo diferentes y tener simultáneamente también y cada una por su lado, á propósito de estos diferentes objetos, una idea, un conocimiento, un juicio, una voluntad y una accion distintas por completo, que pueden espresar á un mismo tiempo en dos lenguas también diferentes.

Por lo demás—y con esto terminamos—hay combinacion, unificacion de sus concepciones, de sus actos de reflexion, lo que para M. Fournet no es más que una concesion que la una hace á la otra, como acontece entre gentes simpáticas, pero «por un efecto natural de su comunidad de ser y de vida, sus pensamientos parecen nacer de una fuente comun, como sus afecciones y sus impulsiones salen de una sangre y de una médula comun también, y de este mismo modo sus almas parecen tener el mismo punto de union que sus cuerpos.»

ro y sacarla á salvo, siquiera cuente, como cuenta, con los más eminentes tocólogos de España y algunos otros prudentes y discretos peritos.

Que el caso podía ser de distocia, ya lo barruntó el susodicho Décio Carlan; y por eso, después de haber hecho muy merecidos elogios del decreto que me ocupa en la *Revista de la semana* correspondiente al número 1.069 de 21 de Junio, dijo como receloso, aceptando las opiniones mismas que sostengo en mis CARTAS:

«Celebremos, pues, la *reaccion* que en este punto ha comenzado, como en otros muchos; pero cuídese, por Dios, de no llevarla más allá de lo conveniente. Conocidas son nuestras opiniones en este punto: *enseñe todo el que sepa y pueda*; pero la *aptitud* para la enseñanza *ha de acreditarse bien*, por los medios y de la manera que una ley determine, y la *posibilidad*, probando la posesion de todos los medios necesarios para enseñar; cuyos medios, tratándose de la medicina, consisten en la friolera de gabinetes, salas de diseccion, museos, laboratorios diversos, clínicas bastante concurridas de enfermos, etc. Quien no cuenta con esto, imposible es que enseñe, siquiera sea el mayor sábio del mundo, otra cosa que ciertas materias puramente teóricas que no requieren demostraciones, observacion repetida, experimentos ni práctica.»

Pudiendo pues realizarse los recelos del suspicaz redactor de la *Revista semanal* de ese periódico, y aun existiendo algun motivo para temer que se realicen, me ha ocurrido *intercalar* esta carta en la serie de las que voy escribiendo sobre la libertad de enseñanza, principalmente aplicada á la carrera médica. Deseo que la *reaccion* se limite á razonables proporciones, y temo que en el trascendental asunto de la instruccion pública se pase, como en tantas otras graves materias, de un extremo á otro no ménos pernicioso.

El ensayo del Sr. Ruiz Zorrilla ha dado fruto tan amargo y copioso; ha sublevado en grado tan alto la *conciencia* de los unos y la *razon* de los otros; ha producido perturbacion tan grave y tan general *escándalo*, que la multitud le toma engañada, como tipo y modelo de la libertad de enseñanza, confundiendo á la absoluta, bastarda, desatinada y aun absurda del ministro revolucionario, con la limitada, legítima y razonable que toda persona ilustrada y de buen juicio puede admitir sin inconveniente, sean por otra parte cuales fueren sus opiniones en política.

Aquel ministro de antes y aquel director pasaron, ya que no á mejor á más cómoda y sosegada vida, reemplazándoles otros que necesitan dar buena cuenta de sus personas; los reglamentos á que hace referencia el artículo 9.º del decreto de 29 de Julio habrán de irse preparando; los obstáculos con que al echar á andar tropezara la recompuesta maquinaria del Sr. Ruiz Zorrilla pueden exigir nuevas modificaciones y composturas; los calores veraniegos, que rinden, relajan y ponen soñolientos á nuestras altas capacidades, ó les conducen á las playas ó á los baños minerales, han pasado; el curso se ha echado encima sin haberse dispuesto lo conveniente para recibirle; el rumor público advierte que están ya la Direccion y el Consejo con las manos en la masa, disponiendo no sabemos si pan ó tortas; el horno comienza á encenderse... He de esperar á que la operacion termine, ya que tuve la mala tentacion de ponerme á escribir de tales asuntos desde una aldea, para disertar luego sobre las peores ó mejores condiciones de la panificacion y de la cochura?

Por preferible tengo, al contrario, aprovechar esta

ocasion para advertir los escollos en que pueden tropezar los reformadores, y el rumbo que convendria dar á la enseñanza con el fin de apartarla de sirtes y bajios en que corre riesgo de estrellarse. Adelantándome, puede caberme la miaja de satisfaccion de ver mis opiniones más ó ménos completamente adoptadas, y en contrario caso habrá de reconocerse el derecho de impugnar lo que con ellas no estuviere en armonia.

Al efecto voy á examinar primeramente el espíritu y la letra de los dos principales documentos emanados del ministerio de Fomento durante los meses de Junio y Julio, y haré notar luego cuáles son las más esenciales condiciones de la *libertad de enseñanza* en su relacion con las Facultades y Escuelas superiores. De este exámen resultará probado que si bien fueron inspirados ambos decretos por un excelente deseo, y resplandece en ellos un espíritu digno de aplauso, se han guardado respetos tan escesivos á nuestro envejecido sistema escolástico; se han establecido tales limitaciones, y con tan escesiva preferencia se ha atendido al remedio de ciertos males debidos á la llamada libertad de enseñanza, que resulta enteramente desatendido lo que tengo yo por principal: el progreso literario y científico, la cultura mayor del país, principalmente debidos á una esmerada enseñanza, fruto de la emulacion y de los esfuerzos que exige esta por parte del profesorado y de los escolares.

En la exposicion que precede al decreto de 12 de Junio encontré mucho que aplaudir. Comenzando por censurar la insensata reforma de 1868, que al excesivo é indiscreto rigor reglamentario preexistente substituyó un sistema de omnimoda libertad, en que se autorizaba á las corporaciones populares, para crear, suprimir, ampliar ó restringir establecimientos de enseñanza sin traba ni cortapisa, á los catedráticos y alumnos para hacer *lo que quisieran*, y á todos los españoles, hubiesen probado ó no su capacidad científica, para ejercer el profesorado, siguió luego dando á conocer el resultado de prueba tan peligrosa, y añadió con razon grandisima que fuera injusto achacar estos males á la libertad de enseñanza, cuando solo deben atribuirse á la manera como en España se ha planteado y se practica. Es verdad; el daño que hemos sufrido en punto á instruccion pública durante seis años, no debe achacarse á la *libertad razonable*, justa y natural de enseñanza, sino á la insensatez con que se han dejado desatendidos sagradísimos intereses sociales por consentir á los individuales un ensanche casi omnimodo. Ni es tampoco ímpia y demagógica, *por si y necesariamente* la libertad de enseñanza; antes en las sociedades modernas, estraviadas en mi sentir y pervertidas, puede oponer vigorosa resistencia á la impiedad y al espíritu demagógico, harto desencadenados, predominantes y tiránicos. Rechazándola indiscretos,—conocidas las tendencias del siglo, y la avasalladora fuerza de la *novedad*, cuando no hay dique que resista sus irrazonables caprichos y sus interminables probaturas,—se arroja, en vez de mantenerla afilada y limpia, el arma más poderosa para defender los fueros de la moral y de la razon, juntamente con los más respetables intereses sociales.

Continuaba la exposicion manifestando que conviene mantener la libertad de enseñanza, pero *regulando su ejer-*

cicio para impedir que degeneren en perturbadora licencia, y advirtiéndole que ningún menoscabo habrá de sufrir por que se dicten disposiciones que claramente la definan; lo cual es ciertísimo y en verdad muy necesario y urgente. Después tuvo cuidado de advertir al ministro que *no quiere privilegios exclusivos para los establecimientos que tiene el deber de dirigir;* que quiere ayuden á la educación de la generación que se está formando (y se supone que de las sucesivas igualmente) *otras escuelas creadas por la iniciativa individual, para que entre la instrucción pública y la privada se suscite noble emulación favorable al progreso general;* que para lograr resultado tan ventajoso importa asegurar á ambas una vida independiente que permita distinguir los frutos que cada cual rinde, y que también importa atribuir únicamente el carácter de *enseñanza particular* á la que los particulares establezcan con sus propios recursos, no la costeada con el dinero de los contribuyentes, que siendo de creación oficial, al régimen oficial debe estar sujeta.

Escepto en lo relativo á este deslinde—hecho en concepto mío con poca meditación—entre lo que se llama instrucción ó enseñanza pública y la particular, deslinde que exigía al menos ciertas explicaciones, no podía yo menos de aceptar con satisfacción el pensamiento del ministro que suscribe la esposición, muy armónico con mi propio pensamiento.

En mi concepto, sobre ser inadecuado el adjetivo «particular» en contraposición al otro «pública», es además inconveniente esa especie de clasificación. La fundamental división en materia de enseñanza está hecha, y de ella se debe partir: es la de *enseñanza oficial y enseñanza libre*. Aquella debe ser pública en tres conceptos; porque para todos está abierta y dispuesta, todos pueden penetrar en las aulas y todos la pagan: la enseñanza libre puede, sin perder esta condición, ser pública en el propio triste concepto, en dos de ellos ó en uno solo. Es cosa clara: una escuela donde pueda hacer sus estudios todo el que guste es pública aunque no tenga carácter oficial, y no hay forma de privarla de aquel carácter de *publicidad*.

Esa artificiosa división tenía sin duda por disimulado objeto asumir el gobierno central—ahora que las tendencias son prudentemente descentralizadoras—muy importantes atribuciones de la provincia y del municipio, estableciendo que es enseñanza pública ú oficial, y debe ser dirigida por aquel, la costeada con dinero de los contribuyentes.

Hay en esto una importante distinción que hacer: al gobierno corresponde siempre la alta dirección de la enseñanza, esto no ofrece duda, y puede sujetar á ciertas reglas y á inspección todo establecimiento, siquiera sea libre, no solamente en lo que atañe á la moral y á la higiene; pero sus atribuciones, si han de conformarse al ideal de la libertad de enseñanza, no pueden exceder de un estrecho límite en las escuelas que el Estado no costea ni dependen inmediatamente del gobierno. Quien funda un establecimiento, tiene derecho á determinar la enseñanza que haya de darse en él; á dilatarla, restringirla ó suprimirla; á nombrar los profesores que guste, siempre que reunan los requisitos legales, á dotarlos como pueda y quiera; á separarlos, y á establecer aquellas condiciones que tenga por

más convenientes; cuyas condiciones son libres los profesores de aceptar ó nó. ¿Se pretende hacer extensivos á los establecimientos que las provincias y municipios puedan crear en adelante la cómoda y placentera inacción en que se mantiene soñoliento el profesorado oficial?

De notar es asimismo que se supone á las escuelas libres como fruto exclusivo de la iniciativa individual; cuando, si las hubiere destinadas á la enseñanza superior—que no habrá muchas, si las provinciales y municipales han de tener carácter oficial—serían por lo común, sino siempre debidas á la iniciativa colectiva; esto es, creadas por sociedades, corporaciones, etc.

En lo demás, aun cuando la organización dada al Consejo de Instrucción pública, difiere no poco de mi pensamiento, y aun cuando yo creo que la reforma completa debería proponerse por una junta numerosa, en que estuvieran representados todos los ramos del humano saber, todas las opiniones respetables y todos los intereses, me pareció su creación un paso de importancia dado en la buena senda. Al cabo si llegare el caso de formarse una ley de instrucción pública—¿cuándo llegará?—el Consejo mismo podría proponer su reforma, siquiera cuidase mucho, al hacer semejante propuesta, de conservar su integridad...

Pero se publica más adelante el decreto de 29 de Julio, y es lo cierto que me han asaltado más formales dudas tanto por lo que en él se lee como por lo que en él echo de menos.

Dícese con mucha razón en el preámbulo del decreto, que pueden coexistir sin estorbarse, y consagrándose á porfía á fomentar la general cultura, las escuelas sostenidas por el Estado, y las creadas por la iniciativa individual y la más poderosa de las asociaciones voluntarias, y se habla de renunciar á *todo monopolio*, que es condición esencialísima para la existencia de la libertad de enseñanza; pero el hecho de verdad es que entre las reglas que siguen no figuran las más convenientes para hacer el *monopolio* imposible.

Alardeando un vano liberalismo—y como si se debiera la conquista de este derecho natural á la revolución setembrina—se dice «que obedeciendo á este pensamiento, se faculta á los alumnos para aprender desde las primeras letras hasta las más sublimes teorías científicas en su propia casa, en establecimientos privados ó en los que para bien de la sociedad sostiene la administración pública;» y se añade «que el Estado, no sólo renuncia á dirigir los estudios libres, sino que se abstiene de toda inspección sobre los que se hacen en el hogar doméstico, y la limita en los colegios particulares á lo concerniente á la moral y á la higiene.»

Muy bien está, pero séame permitida una observación: ¿cuándo ha dejado de hacerse en España lo propio? ¿Se reducen á esto las conquistas que en punto á libertad de enseñanza ha hecho la revolución? Pues cuanto más se retroceda en el tiempo hallaremos esa libertad más exagerada si cabe. Y sin embargo, yo no la admito tan amplia como en realidad ha estado siempre y subsiste: por lo que hace á colegios ó escuelas de primera y segunda enseñanza, y mejor á las de enseñanza superior, á más de abrazar la inspección lo concerniente á la moral y á la higiene,

debe comprender también los *medios de enseñanza* y la capacidad legal de los profesores... ¿Se cuidará de que el público no sea estafado en el peso de los comestibles, y de que estos no tengan cualidades nocivas, mientras se consiente estafar á los padres permitiendo una aparente enseñanza *vana ó viciosa*, causar á los hijos pérdida de tiempo y mengua en su instruccion, y á la sociedad irreparables daños? Libertad sí, mucha libertad, toda la libertad que la naturaleza otorga para enseñar *privadamente*, lo bueno y también por desgracia lo malo, porque esa libertad no puede cohibirse; mas para establecer colegios, para abrir escuelas, libertad razonablemente limitada conforme á esta sencilla fórmula: *enseñe todo el que legalmente haya acreditado que sabe y puede enseñar, y establezca escuelas ó colegios aquel que pruebe debidamente que cuenta con los locales y los medios necesarios para dar la enseñanza que se propone en conformidad á lo que las leyes y reglamentos preceptúen.*

Por lo demás, no hallo en el decreto otra cosa inaceptable que el confundir los establecimientos creados y sostenidos por las Diputaciones provinciales y los Municipios con los que el Estado sostiene, privándolos del carácter de establecimientos *libres*. En primer lugar choca esa disposicion con la ley vigente, orgánica de dichas corporaciones, dando, por decirlo así, el carácter de permanentes á unos establecimientos cuyo presupuesto se ha de discutir y aprobar cada año; cosa tanto más dura, injusta é irrazonable cuanto que los establecimientos mismos del Estado pueden suprimirse ó alterarse por el Gobierno, á más de estar siempre pendientes de la aprobacion del presupuesto por las Cortes. Ciertamente que podrán las Diputaciones y Ayuntamientos suprimir un colegio, escuela ó facultad si lo creyeren oportuno; pero tendrán (párrafo 5.º del artículo 5.º) que satisfacer á los catedráticos el haber que les corresponda como *excedentes*. Exija en buen hora el Gobierno que las corporaciones provinciales y municipales no dejen desatendidas las obligaciones de instruccion pública que las leyes determinan; exija también que el edificio donde haya de establecerse una Facultad ó escuela profesional reúna las condiciones propias para el objeto á que se destina; no conceda su autorizacion para abrirle sin que cuente con los medios y recursos necesarios para la enseñanza teórica y *práctica*; no permita en fin que la enseñanza se dé por personas que carezcan de las debidas condiciones legales, y guárdese de consentir que en escuela alguna se confieran grados académicos ni diplomas que autoricen para el ejercicio de una profesion; pero no coarte en lo demás la libertad de Diputaciones y Ayuntamientos. ¿Han de ser menos, é inspirar menos confianza estas corporaciones que un individuo ó una asociacion cualquiera?

¿Qué razon habrá inspirado los párrafos 2.º, 4.º y 5.º del artículo 5.º del decreto de 29 de Julio?

¿Habrá llevado el legislador la mira de favorecer, dándoles seguridades, á los catedráticos? Pero esa es una mira estrecha y *de clase*, que no debe atribuirse á un ministro ni á un director, siquiera ofrezca este el *inconveniente* de proceder del profesorado.

¿Será que indirectamente se trate de impedir que las Diputaciones y Ayuntamientos funden tales escuelas, con

lo que, é imponiendo análogas trabas en los reglamentos á los individuos y sociedades que piensen crear establecimientos de los que llama el decreto *privados*, se habria dado á la libertad de enseñanza tan traidora muerte como la que sufre un pajarillo en el vacío de la máquina neumática? ¿Cómo es posible penetrar en las intenciones!

De todas maneras resulta que tiene ese decreto algo que enmendar, y se enmendará sin duda alguna. Así debemos esperarlo.

Pero dije que me ha escitado algunas dudas, no tanto por lo que en él se lee como por lo que se omite y pudiera haberse dicho cerrando algo menos los horizontes que pone á nuestra vista, y voy en brevisimas palabras á manifestar lo que por esencialísimo tengo para que sea una verdad y produzca positivos bienes la cacareada libertad de enseñanza. Tengo por conveniente dividir el asunto en tres partes: libertad *de enseñanza*; libertad *del que enseña*; libertad *del que aprende*.

1.º **LIBERTAD DE ENSEÑANZA.**—Es de derecho natural, que en tiempo alguno se ha cohibido ni puede cohibirse, que toda persona enseñe privadamente aquello que quiera, si tiene otras personas que también quieran recibir su enseñanza.

—Las primeras letras ó sea la *primera enseñanza*, en escuelas sostenidas por el Estado, la provincia, el municipio ó los particulares, deberán ser regidas por persona competentemente autorizada, y reunir las condiciones y los medios convenientes para la enseñanza. Todo el que guste presentarse á exámen y sea aprobado por el tribunal correspondiente, puede ser maestro de primera educacion si reúne las condiciones morales que ese magisterio exige.

—La *segunda enseñanza verdaderamente privada* ó domiciliaria, ya sea en la casa del alumno, ya en la del maestro, debe y no puede dejar de ser libre, al menos tocante á las materias puramente teóricas. Entiendo que el gobierno haria bien, sin embargo, exigiendo que se estudiaran en escuela *aprobada*, la física, la química, la historia natural y toda materia que requiera gabinetes, museos, laboratorios, demostraciones ó experimentos, que rara vez pueden hacerse en el domicilio de un particular.

Las provincias, los municipios, todo individuo ó corporacion que lo solicite del gobierno, podrá fundar una escuela de segunda enseñanza si reúne las condiciones de situacion, capacidad y salubridad que son esenciales, si cuenta con los medios de enseñanza precisos y con un profesorado aceptable.

Para desempeñar cátedras de ciencias ó letras en las escuelas de segunda enseñanza sostenidas por el Estado ó la provincia podrá exigirse, entre otras condiciones, que sean los profesores doctores: en las restantes escuelas y colegios bastará que sean licenciados en cualquiera facultad. Las cátedras de idiomas, dibujo, música y otras análogas, podrán desempeñarse por personas que carezcan de todo grado académico. Sabido es que todo español es libre de hacer los estudios que se exigen para la licenciatura y el doctorado.

—En cuanto á la *enseñanza superior*, hágase en Facultad ó en escuelas especiales, son necesarias mayores explicaciones.

Privada é *individualmente*, no puede impedirse que enseñe todo el que quiera; pero tales estudios, de ningun modo pueden producir efectos académicos, esto es, ser válidos para las respectivas carreras.

La enseñanza privada *colectiva* — conforme tengo expuesto en mis *Cartas*—pódria darse *por cualquier doctor* si las materias fuesen puramente teóricas, y sus certificados *producirán efectos académicos*. Las materias prácticas y experimentales, que exigen gabinetes, museos, laboratorios, salas de diseccion, clínicas, etc., etc., sólo podrian estudiarse, para ser válidos, en establecimientos públicos, *oficiales ó libres*, y estos *completos ó incompletos*, es decir, que comprendan la enseñanza entera de una carrera profesional ó solamente una parte de ella, bajo la direccion de *Doctores-regentes*, esto es, doctores *que hayan ingresado en el profesorado público, mediante rigurosos ejercicios* en que se acredite su aptitud para el magisterio. Los *repasos y repeticiones* que se hagan colectivamente podrán desempeñarse sin embargo por los simples doctores, aun tratándose de materias prácticas y experimentales.

Los *Doctores-regentes* podrian dar cursos *libremente* en las escuelas oficiales; ser nombrados catedráticos en ellas; pasar de unas á otras, si lo estimaren oportuno; desempeñar cátedras en las escuelas libres; establecer enseñanzas clínicas si fueren profesores de un hospital, de una casa de maternidad, etc., todo con sujecion á los reglamentos, y siendo su enseñanza igualmente valedera que la dada por los catedráticos oficiales.

El nombramiento de estos se haria por concurso entre los *Doctores-regentes* que llevasen al menos cinco años de enseñanza y hubieran agregado á las anteriores nuevas pruebas de aptitud para el desempeño de la cátedra que solicitan.

2.º **LIBERTAD DEL QUE ENSEÑA.** En las escuelas oficiales no puede consentirse que los profesores viertan doctrinas contrarias á la Religion del Estado, á la moral ni á la decencia. En lo demás son libres de exponer cuantas tengan relacion con la materia que tratan y puedan comprenderse dentro de los límites de su asignatura.

Los cursos académicos deben acomodarse á un programa que haga parte del *programa general* de la carrera, el cual deberá resultar completo y armónico. Esto no es decir que se impida á los profesores darle cierto ensanche y aun introducir algunas variaciones en el orden de exposicion: lo esencial es evitar repeticiones inútiles y omisiones dañosas para el discípulo.

La libertad de la *inasistencia* á la cátedra, y hasta el completo abandono, implica cierta inmoralidad y falta de delicadeza, muy impropias del profesorado público: este género de libertad, que tanto abunda, debe cohibirse con mano fuerte.

3.º **LIBERTAD DEL QUE APRENDE.** Fuera un verdadero escándalo, y una *deshonra* para el sistema de libertad de enseñanza consentir que desordenadamente y en un par de años probaran sus cursos y terminaran los alumnos carreras por necesidad largas y difícilísimas como lo es la medicina. Los génios son *muy excepcionales*, *escasean muchísimo*, y no se han de acomodar á tan raros y peregrinos casos las leyes de instruccion pública y los

reglamentos que dan los gobiernos. Por otra parte hay materias experimentales y prácticas cuyo estudio *ni aun los génios pueden abreviar*... ¿Cómo se compondrá un *génio* para hacer en tres meses, por ejemplo, las disecciones que requieren dos semestres? ¿De qué medios se valdrá uno de esos *prodigios de talento*, para ver en cuatro meses suficiente número de enfermos, ni aun limitándose á las enfermedades más comunes, distintas ó variables segun las estaciones? ¿Hará un *génio* que se le presenten bastantes mujeres de parto, en dos ó tres meses, para enterarse de las posiciones viciosas y de los procedimientos manuales ó instrumentales que el profesor deba en cada caso emplear?

Consíéntaseles, si fuere preciso, hasta la inasistencia; consíéntase que puedan simultanear ciertas asignaturas teóricas, que no sean correlativas ni hayan de hacerse *por necesidad* en determinado orden; pero de ahí no se puede pasar sin tropezar al punto con el absurdo. Si no en años escolásticos, hay que dividir al menos en periodos las carreras profesionales, cerciorándose del aprovechamiento del alumno antes de dejarle pasar de un período á otro. Y dentro de cada período es preciso establecer el orden debido.

¿Quién dejará de considerar como un desatino, que estudie un alumno fisiología antes que anatomía, patología especial antes de la general, clínica primero que la patología correspondiente?

—Así, pues, entiendo yo la *libertad de enseñanza*; pero me falta, para terminar este artículo, añadir sus más esenciales condiciones.

La libertad de enseñanza será una *fiction*, mientras no se adopten las siguientes reglas:

1.º Toda enseñanza pública —en escuelas oficiales y libres,—será retribuida por el alumno.

2.º Todo doctor puede ingresar en la carrera del profesorado, mediante muy rigurosos ejercicios que acrediten su aptitud, equivalentes y aun superiores en mérito á los exigidos hasta aquí para obtener cátedras.

3.º Todo doctor-regente se halla autorizado: 1.º, para desempeñar cátedras *libres* en el seno de las escuelas oficiales, bien sea de las materias mismas que comprende el programa oficial, bien de cualquiera otra; 2.º, para desempeñar cátedras en las escuelas libres, *completas ó incompletas*; y 3.º, para dar cursos puramente clínicos ó teórico-prácticos en los hospitales, casas de maternidad, etcétera, cuando agregare el carácter de profesor de estos establecimientos.

4.º La colacion de grados ha de hacerse por un jurado especial, ilustrado y digno á par que independiente.

No satisfaciéndose estas condiciones, la *libertad de enseñanza* habrá de ser una de las muchas mentiras con que se entretiene á unos cuantos babilas, incapaces de distinguir la *verdad* entre el cúmulo inmenso de decepciones y engaños que están en moda.

¿Quién se pone á exigir retribucion habiendo una enseñanza gratuita? ¿Quién acudirá en busca de la enseñanza libre que le cuesta el dinero, pudiendo con seguridad mayor hacer gratuitamente su carrera en una escuela oficial?

Por otra parte, sin un jurado independiente, digno, formal, elevado y respetable, ¿qué garantías quedan á la en-

señanza libre? El *monopolio* que tan amargas censuras ha producido, se mantendrá y aun cobrará mayor cuerpo; toda rivalidad, toda emulacion, todo vivificador estímulo, será imposible, y como consecuencia inevitable, la postracion y el atraso irán creciendo, lejos de encontrar remedio.

Y retribuyendo á los profesores no sufriria el alumno mayores gastos, si el diploma le costaba 100 rs. en vez de 3.000. Ni las clases pobres se verian excluidas de las carreras profesionales, por cuanto pudiera darse á cierto número de jóvenes aprovechados enseñanza gratuita.

Tales son, expuestas muy en resumen, mis opiniones.

A. P. DEL RIO Y SOPEÑA.

SECCION PRACTICA.

HOSPITAL NACIONAL.

CLÍNICA MÉDICA, Á CARGO DEL DR. CORTEZO.

Casos prácticos y consideraciones relativas á la patogenia de las hidropesías.

(Continuacion.)

La breve enumeracion de casos, que sin aparente hiliacion se ha hecho, sería una clara prueba de la multiplicidad de ocasiones en que las hidropesías se presentan, si no se tuviera ya esto por averiguado, desde los primeros pasos que se dan en la clínica. El acúmulo, en las cavidades naturales ó en los intersticios de los tegidos, de un líquido seroso ó sero-fibrinoso sin proceso inflamatorio, que es lo que por el término general hidropesia debe entenderse, ha tenido por esta misma multiplicidad de afecciones que complica y por su frecuencia estremada, que atraer poderosamente la atencion de todos los prácticos, en las épocas más diversas. Y estas mismas condiciones de variedad y frecuencia, han exigido que se establecieran divisiones, que tomando fundamentos variables hacen aun hoy vacilar á los pensadores, para la adopcion de la más conveniente.

Desde la division admitida por los médicos griegos, para quienes estos acúmulos de serosidad dependian ó de una sufusion serosa general, ó de un derrame líquido en el peritoneo, ó de una *timpanitis*, hasta las recientes divisiones admitidas por autores que hemos de mencionar, apenas hay escuela, que con mayor ó menor fortuna haya dejado de clasificar las hidropesías.

Celio Aureliano y Celso, reconociendo como Hipócrates los tres grupos descritos; Asclepades fijándose en la forma de presentacion, en su agudeza ó cronicidad; Erasistrato, señalando los infartos hepáticos como origen de su produccion; Galeno aceptando esta misma idea pero designando ya la influencia de otros órganos y de la composicion de la sangre; Lower experimentando los efectos de la interrupcion de la corriente sanguínea, por medio de las ligaduras de las venas; Morgagni y Bartolin acogiendo ideas emitidas ya por Aselli, respecto al papel de los linfáticos en las hidropesías; Halles inspirándose en las ideas bosquejadas por Galeno, Willis y Cullen relativas á la influencia del líquido sanguíneo y tantos otros autores que habian de hacer por demás estensa esta rápida ojeada, han preparado paulatinamente el edificio hoy casi completo del estudio que nos ocupa.

Cada doctrina ó escuela médica ha aportado su caudal de ideas, así como cada descubrimiento y cada adelanto ha ejercido una influencia marcada en las ideas dominantes respecto á las hidropesías, y seguramente que los últimos tiempos de la historia de la medicina no son menos ricos que los antiguos en datos de altísima importancia. Así

como las ideas y experimentos de Lower nacieron del descubrimiento generalmente atribuido á Harveo, de la circulacion de la sangre, y los de Willis, Hoffman, etc., nacieron de los descubrimientos de Aselli, así tambien en época más reciente, conforme la fisiología ha ido investigando y fijando las leyes de progresion del líquido sanguíneo, de su difusion á través de membranas y de la influencia del sistema nervioso en tales actos, han nacido las ideas y los trabajos de Bouillaud, Bright, Andral, Becquerel, Vulpian, Schiff, Ranvier, etc.; y la tendencia actual de los investigadores no consiste ya en determinar si los obstáculos circulatorios, ó los cambios de composicion de la sangre ó los desórdenes de la inervacion vasomotora, son ó no capaces de producir los diferentes grados y formas de hidropesías, sino que se intenta el encontrar la fórmula precisa del momento y grado de su produccion; se quiere determinar el carácter, la naturaleza del hecho que la origina, de la circunstancia que la modifica, del agente que la puede dominar; y en este trabajo es seguramente en uno de los que con mayor fortuna se esfuerza la laboriosidad de los investigadores.

Sin que por esto pueda en lo más mínimo rebajarse el mérito singular con que los médicos de los primeros tiempos trazaron con segura mano el diseño, y fundaron la base del estudio de las hidropesías, nadie sabria negar que en estos últimos tiempos ha llegado á un notable grado de perfeccion; Bouillaud, por ejemplo, ninguna idea original vertia, y no obstante, hasta él no puede mirarse como verdad adquirida que la obliteracion de las venas es capaz de producir el edema de los órganos de donde emanan: Bright tampoco hizo más que elaborar una idea bosquejada ya desde Galeno mismo, pero hasta él ¿quién consideraria como ciertas las relaciones entre la existencia de la albúmina en la orina, la presencia de las hidropesías y las alteraciones anatómicas del riñon? Con estos diversos grados de adelantos, han coincidido clasificaciones y divisiones más ó menos fundadas y racionales. A las ya enumeradas, tendríamos que añadir la clásica de las hidropesías *activas* y *pasivas*, que hacía depender las primeras de un aumento del poder exhalante de los vasos, y las segundas de una atonia de los mismos órganos, en el acto de la absorcion.

En idiopáticas y sintomáticas se han considerado tambien divididas por espacio de largo tiempo, y á fé que es este uno de los puntos que más han atraído sobre sí la atencion y la lucha de las diversas escuelas. Hoy ya se conviene por todos, depuesto y abandonado el encono que más que otra cosa alienta y sostiene muchas veces debates en que pudiera llegarse á fáciles inteligencias, en que las hidropesías tienen que ser siempre y forzosamente secundarias ó sintomáticas. En efecto el hecho de la extravasacion de la serosidad sanguínea á través de las paredes de los vasos, no puede nunca por sí considerarse como enfermedad de propio origen; tendrá forzosamente que depender ó de una alteracion de la pared de los vasos, ó de que esta resista menos ante presiones desusadas que en su interior se verifiquen ó en la composicion del líquido que por ser más fluido ó por haber cambiado de equivalente exosmótico, al cambiar de proporcion, origina la hidropesia; esta será siempre dependiente de estos fenómenos, y por lo tanto, la verdadera enfermedad, la esencialidad, si vale la palabra, reside en el órgano productor del desórden, ya sea el vaso, ya el líquido, pero nunca en el desórden mismo. Asegurar la existencia de las hidropesías idiopáticas ó esenciales equivaldria, dados los conocimientos que hoy se poseen, á asegurar que el rocío no proviene de la condensacion del vapor acuoso, porque no tengamos nubes en el horizonte cuando aquel se deposita, ó á afirmar tan cómoda como ilógicamente que el fruto que se nos muestre separado de un árbol ha podido tener su origen por sí mismo. Así, pues, si se concibe perfectamente el lugar que le ha cabido en la historia de la ciencia y el papel importante que en otros momentos históricos ha representado, en el actual estado

de los conocimientos debe rechazarse la idea de que puedan existir hidropesías, que consistan simplemente en el fenómeno de la extravasación serosa en los intersticios de los tejidos, sin lesión orgánica que la explique.

Y sin embargo, no puede negarse que existen casos en los que á no descansar en firmes fundamentos, parece que debía vacilar la seguridad que se tiene acerca de este punto: y no es seguramente de los menos elocuentes y típicos en este sentido el último que en la exposición de hechos hemos demostrado y sobre el cual habremos de insistir al tratar de clasificar los citados, con arreglo á la división más aceptable.

Como más original que las precedentes, aun consideradas en su mismo origen, se presentó la división de Blackal, que distinguía las hidropesías segun que en cada caso se presentaba ó no la *orina coagulable*: división también inadmisibile más que por la confusión que crea, por lo poco fundado que es siempre el buscar un detalle puramente accidental, como base de una distinción científica: la coagulabilidad ó incoagulabilidad de la orina expresa la presencia ó ausencia en este líquido de la albúmina y esta á lo sumo lo que podría darnos era un grado de *relativa certeza* acerca de la posibilidad de que una lesión del riñon pudiera desequilibrar los actos endo-exosmóticos que constituyen la secreción de la orina, y robando por tanto materiales albuminosos al torrente circulatorio, creara en la sangre un estado de fluidez capaz de explicar su fácil salida á través de las paredes vasculares; pero pronto se habrían de presentar dos dificultades, insuperables á juicio nuestro.

En las hidropesías en que la orina no se coagula, ¿qué lesión orgánica les produce? ¿En qué se distinguirían, segun la división de Blackal, las de origen hepático de las de cardíaco y estas de las de compresión de un vaso periférico, etc., y aun cuando esta no fuera causa bastante, atendiendo á la segunda dificultad, se comprenderá mejor el poco fundamento de esta clasificación: ¿en las hidropesías con orina coagulable es siempre una la causa que les produce? ¿En que se distinguiría, por solo este carácter, la hidropesía sintomática de una nefritis, de la producida en un caso de estrechez aurículo-ventricular por ejemplo, cuando la tensión venosa se encuentra aumentada hasta el punto de poder presentarse la albúmina en la orina? La clasificación de Blackal si bien útil bajo el punto de vista práctico por dar una idea aproximada de la importancia de cada caso, no puede hoy admitirse por no tener fundamento verdaderamente científico y por no responder á las exigencias de claridad distintiva que son el requisito más necesario en toda buena división.

Conocida es la clasificación propuesta por Monneret y Fleury que á no dudarlo responde ya de un modo más directo á las necesidades que los adelantos de la fisiología y la patología imponen. Desde ella, como veremos, salvas algunas variaciones y la repleción de algunos vacíos, se gira generalmente sobre los mismos fundamentos, siendo esto debido á que no descansa esta clasificación en una idea puramente artificial, sino en el resultado de lo que la observación, la experiencia y el progreso habian venido en épocas diversas proporcionando.

Admiten los referidos autores tres clases: en la primera comprenden las *hidropesías originadas por alteración de los sólidos*, en la segunda las que provienen de una *alteración en la sangre*, y en la tercera las que no pueden colocarse en ninguna de las anteriores por ser oscuro su modo de producción. La primer clase dividíala en cinco órdenes: en el primero, comprendían las hidropesías ocasionadas por una *afección aguda ó crónica de la serosa en que tal derrame existe*; en el segundo, las de *obstáculo circulatorio venoso*; en el tercero, las de *alteración en la estructura de la piel*; en el cuarto, las debidas á un *movimiento supletorio consecutivo á la supresión de una secreción* y en el quinto las de *repetición simpática de la inflamación*. El análisis de este extenso cuadro habia necesariamente de ocuparnos por mayor espacio del que

cuerdamente podemos disponer y así sólo deben apuntarse algunos de los defectos que esta clasificación tiene.

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA.

El agua como vehículo de los miasmas.

¿La ingestión de *aguas* encharcadas puede determinar los accidentes agudos ó crónicos del *paludismo*? En los tiempos antiguos—dice Jules Arnould de quien tomamos estas noticias,—Hipócrates respondía por la afirmativa y en nuestros días se han citado muchos pueblos de Inglaterra y de otros países en que esa *endemia* ha desaparecido desde el momento en que se han establecido pozos con buenas condiciones higiénicas. Pero en todos estos casos, con dificultad podemos separar los efectos respectivos del aire y del agua. En efecto, cuando un enfermo bebe agua encharcada es porque vive por lo general en un país en que reina el *paludismo* y es imposible saber si proviene la fiebre del agua que bebe ó del aire que respira. Debemos, pues, concluir que la influencia de la ingestión del agua encharcada sobre la producción de los accidentes de la malaria está lejos de ser demostrada.

En Francia, y en otras naciones, se considera generalmente al aire como vehículo de los miasmas *tíficos*, y también al *agua* que penetra en el organismo por la vía gastro-intestinal, pero es difícil separar los accidentes imputables á uno y á otro vehículo; si las materias *estercóraceas*, las infiltraciones *cadavéricas*, y en general toda clase de *inmundicias*, envenenan las aguas de consumo ordinario, siempre nos será permitido preguntar si estos focos de descomposición no han obrado más bien enviando sus emanaciones á la atmósfera. Las aguas del subsuelo, por las oscilaciones de su nivel, producidas bajo la influencia de la sequedad ó de las lluvias, han debido á menudo impregnar el aire de moléculas miasmáticas. Por eso en Munich ha demostrado Pettenkofer, después de una experiencia de 16 años, que la intensidad del tífus abdominal está en razón inversa del nivel de las aguas del subsuelo, y por consiguiente que el tífus aumenta á medida que las aguas descienden. Gietl cree que la frecuencia de epidemias de fiebre tifoidea en esa ciudad se explica por el mal estado de los sumideros; pero aun en este caso es imposible saber si el *agua* es el *vehículo* de la enfermedad ó *lo es más bien el aire* cargado de emanaciones, pues los detritus orgánicos emponzoñan á la vez el agua y el aire.

Pettenkofer cita en Munich cuarteles, en los que á pesar de tener muy buena agua han sido diezmados los soldados de un modo cruel por esa enfermedad. Buxbaum, en una práctica de diez años, en medio de ciudades cuyos habitantes sólo hacen uso de aguas *súcias* que contienen hasta 9 decigramos por litro de materias orgánicas, jamás ha observado un caso de fiebre tifoidea ó de otra enfermedad infecciosa. Además los químicos y los micrografos nunca han podido reconocer en el agua el *miasma* ó *virus* tífico.

Segun M. Arnould que ha pasado tres años en Constantina, la fiebre tifoidea tiene su máximo de frecuencia y de intensidad en los meses más calurosos. En efecto el calor concentra los miasmas, multiplica los efluvios y favorece la fermentación orgánica. Las aguas solo son nocivas porque dan lugar á la emanación de esos miasmas. Por consiguiente para evitar el desarrollo de esa enfermedad, debemos atender mucho á la higiene de la respiración, puesto que el aire es el vehículo que con mayor facilidad trasmite los miasmas.

La idea de la propagación del *cólera* por el *agua* de consumo ordinario, está íntimamente unida á la que atribuye una parte capital á las *deyecciones coléricas* como agente de trasmisión. Virchow notó en 1868 que eran más

numerosos los casos de cólera en los barrios en que las aguas eran peores. Por el contrario Günther dice que en los barrios en que las aguas contenían más materias orgánicas es donde menos casos de cólera se han observado. Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que, según gran número de hechos atestiguan, el agente más seguro de propagación del cólera es la persona misma del enfermo y la atmósfera que le rodea y por consiguiente una de las más importantes reglas de profilaxia consiste en aislar inmediatamente los coléricos, así como también todos los enfermos que padecen diarrea sospechosa.

Por fin termina Arnould diciendo que el agua de consumo ordinario que ha sufrido cualquiera alteración, es todavía muy dudoso que pueda dar lugar a una infección específica, pero que sin embargo puede producir enfermedades locales y colocar al organismo en condiciones abonadas para que sobre él ejerzan luego su acción las causas específicas.

Tratamiento del cólera por medio de las inyecciones del hidrato de cloral.

Un artículo del *Times*, fecha 17 de Agosto, llama la atención sobre un nuevo tratamiento empleado en las Indias, con bastante buen resultado, en una epidemia cólerica. Consiste en las inyecciones hipodérmicas de una solución de hidrato de cloral (10 gramos en 100 gotas de agua), y su iniciativa se debe al Dr. Hall, según carta que este ha dirigido á la *Gazette of India*, diciendo que ya en 1870, considerando que en el período álgido del cólera existía una intensa irritación de los centros nerviosos, aconsejaba el empleo de los sedantes introducidos en la economía por el método endérmico, vista la poca eficacia de los medicamentos tomados por la boca. Y partiendo de este principio y después de haberse asegurado de la poderosa acción sedante del cloral, ensayó este tratamiento en un soldado con tan buen resultado que el enfermo á las cinco horas estaba fuera de peligro.

Formula del siguiente modo el empleo de su método: «Doy grande importancia, dice, á la fuerza de la solución empleada (1 parte por 10 de agua), pues si la solución es más concentrada, es probable que no sea absorbida por los vasos y que produzca tan solo una ulceración ó una escara de los tegidos. Hé aquí el tratamiento que yo aconsejo seguir en los tres períodos del cólera.—Durante la diarrea premonitória, se darán cada hora treinta gotas de ácido sulfúrico diluido en un gran vaso de agua alcanforada y si no se detiene la diarrea y sobrevienen los vómitos, se procederá inmediatamente á la inyección hipodérmica.

«Si el enfermo se encuentra en el período álgido, se inyectarán diez gramos de cloral disuelto en cien gotas de agua, en cuatro ó cinco veces, según la capacidad de la geringa, siendo esto probablemente suficiente; pero si no se declara la reacción antes de una hora, se harán nuevas inyecciones. Nótese por lo general en este momento mucha sed, y entonces puede dársele cierta cantidad de agua fresca, pero jamás deben administrarse en este período el opio ni los estimulantes.

«Después de la reacción, si sobreviene una fiebre secundaria se dará cada dos horas la quinina á dosis varias, con una infusión de té ú otro ligero estimulante.»

M. Higginson dice en una nota—que publica el segundo de los periódicos arriba citados—dirigida al delegado del gobierno en Kheri, que ha tratado diez y nueve casos de cólera, según el método recomendado por el Dr. Hall y que no ha tenido más que dos muertos. En uno de ellos el tratamiento había sido incompleto y en el otro el ataque había sido fulminante. Los diez y siete enfermos que curaron no habían empleado ningún otro tratamiento y este empezó en el curso de los diferentes grados del período álgido.

Respecto al modo de administrar el medicamento se expresa así:

«Las inyecciones se practican en los brazos ó en los

muslos; el trocar de la geringa debe introducirse á bastante profundidad en los tegidos; la mayor cantidad de cloral empleada en alguno de estos casos, ha sido de diez y seis gramos en ocho inyecciones, y si el caso se consideraba grave, se hacían cuatro inyecciones seguidas. A las dos horas ó aun antes, el sueño se apoderaba del enfermo y ya solo se hacían algunas ligeras fricciones estimulantes en los miembros inferiores.»

Resultado: que siendo el hidrato de cloral un poderoso sedante, calma la irritación nerviosa y hace cesar la contracción de los vasos; en su consecuencia, la sangre se distribuye con más uniformidad y el pulso reaparece en las radiales; disminuyen los calambres y los cólicos, vuelve el sueño, se hace más regular la respiración, las crisis tienen menor intensidad, aumentan las fuerzas, se hace más fuerte la voz y se restablecen las secreciones naturales.

Los buenos resultados que Higginson ha obtenido (89 curaciones de cada 100 casos) animan ciertamente á probar esas inyecciones de cloral en el cólera. Sin embargo, antes de sentar de una manera definitiva el valor de este tratamiento, debemos esperar á que este método se generalice y á que otros prácticos obtengan con su uso, resultados tan favorables como los citados por los doctores Higginson y Hall.

Las semillas de calabaza en el tratamiento de la ténia.

Los lectores de EL SIGLO conocen todos los medicamentos empleados con diversos resultados en esta enfermedad parasitaria y no habrán olvidado que meses atrás les dimos cuenta de una curación obtenida por medio del ácido fénico. Pues bien, sólo con el objeto de tenerles al corriente de todo cuanto ocurre en el mundo científico, vamos á escribir algunas líneas respecto al tratamiento que nos sirve de epígrafe, no sin antes advertir que en España es, hace tal vez siglos, popular la semilla de calabaza y que en el mismo Madrid conocemos á un apreciable farmacéutico á quien hemos visto recomendar hace muchos años la emulsión de dichas pipas contra la ténia. M. Bouchut *aura remis en honneur en France*—como dice *Le Journal de Médecine et chirurgie pratiques*—*les semences de citrouille, mais en Espagne jamais nous avons perdu cet honneur.*

M. Bouchut cree que este remedio tiene la ventaja de no irritar, ni poco, ni mucho, el estómago; de ser una bebida agradable bajo todas sus formas; de poder elevar las dosis sin inconveniente y ser administrado todos los días durante largo tiempo, de manera que si sus efectos no se presentan al principio, podemos esperar á que se manifiesten los días siguientes. Es además muy útil en los enfermos en que se administra como piedra de toque, digámoslo así, por ejemplo en la epilepsia y en las neurosis, que se duda si son ó no de naturaleza verminosa, pues es un remedio inofensivo y su empleo puede prolongarse impunemente.

Pueden administrarse las semillas mondadas de calabaza, de curga y de pepino, en cantidad de 50 á 80 gramos por día, ó bien se las puede cubrir con azúcar ó hacer un electuario con miel del siguiente modo:

Semillas de calabaza mondadas y machacadas.	60 gramos.
Miel.	20 —

Tritúrese.—Para tomar una cucharada cada media hora.

También se puede hacer una emulsión aromatizada con agua de menta y tomarla en dos veces con media hora de intervalo.

Si solo se dá una vez el remedio, es preciso que vaya seguido de una dosis de aceite de ricino en relación con la edad del enfermo; pero si se repiten las dosis en los días sucesivos, no debe darse el aceite hasta después de tres ó cuatro días.

Bouchut ha observado casos en los que ha sido espul-

sada la ténia sin que se hubiera administrado aquel minorativo, no habiendo por otra parte que temer ningun accidente de la administracion prolongada del remedio.

Si no fuere espulsada la cabeza conviene administrar á altas dosis el aceite de ricino, para que provoque una completa espulsion.

Ahí tienen nuestros lectores la innovacion que el doctor Bouchut cree haber introducido en el tratamiento de la ténia.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

Teniendo en consideracion las razones que de conformidad con el dictámen del Consejo de Instrucción pública me ha expuesto el ministro de Fomento, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los fundadores, empresarios ó directores de establecimientos privados de segunda enseñanza que deseen dar carácter académico á los estudios hechos en ellos, deberán remitir dentro de los 15 dias anteriores á la apertura del curso al director del instituto provincial en cuyo término radiquen, un cuadro de la enseñanza, que demuestre el número y nombre de las asignaturas que hayan de dar y el de los profesores encargados de explicarlas, con expresion de todos sus títulos académicos, si los tuvieren.

Si en el trascurso del año académico cesase alguno de estos profesores en el desempeño de la enseñanza, el fundador, empresario ó director del establecimiento privado deberá noticiárselo al director del instituto, poniendo tambien en su conocimiento la persona que ha de reemplazarle.

Los directores de los Institutos cuidarán de publicar en el *Boletín oficial* de la provincia, durante el primer mes de cada curso, los cuadros de los establecimientos privados, y de dar en el mismo noticia de las variaciones que ocurrieren.

Art. 2.º Los alumnos de establecimientos privados de segunda enseñanza deberán hacer sus matrículas en la época señalada para los que estudien en institutos públicos.

Art. 3.º Los estudios hechos en el hogar doméstico no han menester para surtir plenos efectos académicos de otro requisito que el de la matrícula, la cual deberá hacerse tambien en los institutos provinciales y en la época marcada para los alumnos de estos.

Art. 4.º Los exámenes de ingreso en la segunda enseñanza para los alumnos de establecimientos privados y de enseñanza doméstica que se hallen en poblaciones donde exista instituto, se verificarán ante el tribunal formado por los catedráticos de dicho establecimiento; y donde no, ante un tribunal compuesto de un vocal de la junta local de primera enseñanza designado por la misma, el cual presidirá los actos, del director del establecimiento privado, y de un maestro de escuela pública. En los casos de enseñanza doméstica entrará en lugar del director del colegio otro maestro, y en su defecto otro individuo de la junta local.

Art. 5.º Las asignaturas de segunda enseñanza estudiadas en establecimientos privados ó en el hogar doméstico sin acomodarse á las prescripciones de los artículos anteriores, no serán incorporables en los institutos públicos; pero podrán los alumnos que así hubieren estudiado obtener el grado de bachiller en artes, sujetándose á las pruebas de aptitud y pago de derechos que se determinarán oportunamente, previa consulta del Consejo de Instrucción pública.

Art. 6.º Ningun alumno podrá matricularse en los estudios de segunda enseñanza sin haber sido aprobado en los exámenes de ingreso que determinan las disposiciones vigentes.

Art. 7.º Los estudios pertenecientes al período de la segunda enseñanza se harán con sujecion á las siguientes prescripciones:

1.ª Las matrículas en las asignaturas de latín y castellano se harán siguiendo su orden numérico, y precederán á la de retórica y poética y á la de psicología, lógica y filosofía moral. La de geografía deberá preceder á las de historia universal é historia de España. La de aritmética y álgebra á la de geometría y trigonometría, y esta á la de física y química, historia natural y fisiología é higiene.

2.ª La matrícula de la segunda enseñanza, con supresion del latín, se hará de modo que las asignaturas comunes que son las ya enumeradas, se estudien en el orden indicado y antes que las propias de este método.

3.ª La matrícula, en los estudios de aplicacion de segunda enseñanza, se hará de modo que á la de topografía preceda la de los dos años de matemáticas elementales, y la del dibujo lineal á la de mecánica industrial. Tambien precederán la de los dos cursos de matemáticas á la de química aplicada á las artes, á la de física y química, á la del dibujo lineal; la de aritmética y álgebra á la de aritmética mercantil; la de aritmética mercantil á la de ejercicios prácticos de comercio; la de elementos de geografía á la de geografía y estadística comercial; debiendo preceder el estudio del dibujo lineal á los demás de su género.

Art. 8.º No podrá hacerse la matrícula de las facultades sin haber ganado las asignaturas necesarias al grado de bachiller en artes; y para ser admitido al primer examen de aquellas será requisito necesario la presentacion del título que acredite dicho grado.

Art. 9.º Para la matrícula de la facultad de filosofía y letras se observarán las reglas siguientes:

1.ª La matrícula en principios generales de literatura ha de preceder á la de literatura clásica.

2.ª La de lengua griega precederá á la de estudios críticos de prosistas griegos, y esta á la de estudios de poetas.

3.ª La de geografía se hará antes que la de historia universal.

4.ª La de historia universal antes que la de historia de España.

5.ª La de metafísica precederá á las de estética, historia de la filosofía é historia crítica de la literatura española.

Art. 10. Para la matrícula en la facultad de ciencias exactas, físicas y naturales se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las matrículas en complemento de álgebra y trigonometría rectilínea y esférica han de preceder á las de geometría analítica y de cosmografía.

2.ª Las de cálculos y geometría descriptiva serán posteriores á la de analítica.

3.ª Las de mecánica racional y geodesia se harán después de la de cálculos.

4.ª La de química general precederá á la de química inorgánica, y esta á la de orgánica.

5.ª La de ampliacion de física deberá hacerse antes que la de fluidos imponderables.

6.ª Las de mineralogía y botánica habrán de preceder á las de ampliacion de la mineralogía y organografía y fitografía.

7.ª Las de zoografía de los vertebrados y de los invertebrados serán posteriores á las de zoología.

Art. 11. Para la matrícula en la facultad de derecho deberán observarse las siguientes reglas:

1.ª En la seccion de derecho civil y canónico, la matrícula de la enciclopedia y del derecho romano habrá de preceder á la de todas las demás asignaturas, y los dos años en que se divide el último se estudiarán en orden sucesivo.

2.ª La de derecho civil precederá á las del derecho mercantil y penal y del canónico.

3.ª La de instituciones del derecho canónico será anterior á la de disciplina general de la Iglesia y particular de España.

4.ª La de teoría de los procedimientos se hará antes que la de práctica forense.

5.ª En la seccion de derecho administrativo la matrícula de economía política y derecho político y administrativo debe preceder á la de instituciones de Hacienda pública.

6.ª Las de nociones de derecho civil español y derecho mercantil y penal serán anteriores á las de derecho mercantil y legislación de aduanas de los pueblos con quienes España tiene más frecuentes relaciones comerciales.

Art. 12. Para la matrícula de la facultad de medicina se tendrán en cuenta las siguientes reglas:

1.ª Las matrículas en fisiología, higiene privada y patología general se harán después que las de los primeros cursos de anatomía descriptiva y diseccion.

2.ª Las matrículas en patología médica, patología quirúrgica, patología especial de la mujer y de los niños serán posteriores á las de los dos cursos de anatomía, y á las de fisiología, higiene privada, patología general y terapéutica.

3.ª Las matrículas en higiene pública ó en medicina legal no se harán sino después de las de patología médica, quirúrgica, especial de la mujer y de los niños, y obstetricia.



4.ª Las matriculas en segundo curso de clínica médica y clínica quirúrgica y en clínica de obstetricia se verificarán despues que las de las patologías correspondientes.

5.ª La matrícula en los primeros cursos de clínica médica y de clínica quirúrgica podrá ser simultánea con la de las respectivas patologías.

6.ª La matrícula en asignaturas que se estudian en dos cursos será correlativa y no simultánea.

Art. 13. Para la matrícula en la Facultad de Farmacia se habrán de observar las reglas siguientes:

1.ª Las matriculas en materia farmacéutica animal y mineral y la del reino vegetal precederán á la de ejercicios prácticos de ambas, y esta podrá ser simultánea con las demás de la licenciatura.

2.ª La farmacia química inorgánica será anterior á la de farmacia químico-orgánica, y esta á la de práctica de operaciones farmacéuticas.

Art. 14. La matrícula en las asignaturas del doctorado en todas las facultades no podrá hacerse sino por los alumnos que hubieren probado las asignaturas necesarias para optar al grado de licenciado; pero podrán pedirla antes de recibir el mismo.

Art. 15. La matrícula, tanto en la segunda enseñanza como en las facultades, se hará solamente en el mes anterior á la época de la apertura del curso escolar.

Art. 16. Los alumnos de los establecimientos públicos tendrán la obligación de asistir puntualmente á la clase durante todo el curso: si dejasen de hacerlo por bastante tiempo sin tener para ello causa que parezca al profesor legítima, podrá este excluirles de los exámenes ordinarios, y al presentarse en los extraordinarios de Setiembre no podrán aspirar más que á la nota de aprobado.

Art. 17. Quedan derogados los artículos 2.º y 3.º del decreto de 6 de Mayo de 1870.

Los alumnos que hubieren obtenido la calificación de sus pensos en los exámenes verificados en el presente mes de Setiembre, podrán presentarse en los que se celebrarán en el próximo Junio sin necesidad de nueva matrícula.

Art. 18. Se prohíbe el traslado de matrícula de uno á otro de los establecimientos públicos en la época de los exámenes y durante el mes último del curso escolar. Podrán, sin embargo, los rectores conceder dichos traslados en caso de necesidad debidamente justificada.

Art. 19. Los alumnos abonarán por derechos de matrícula la cantidad de 8 pesetas en cada asignatura de las de segunda enseñanza, y la de 16 pesetas en cada una de las de facultad.

Los alumnos de los establecimientos privados y los de enseñanza doméstica satisfarán solamente la mitad de los derechos referidos.

VARIEDADES.

Datos curiosos.

Nuestro estimado compofesor D. Joaquin Malo y Calvo, bibliotecario actual en la Facultad de Medicina de Madrid, nos ha favorecido con una copia de dos curiosos cuadros que acaba de ofrecer á la Direccion de Instruccion pública, en los cuales aparecen por orden cronológico los bibliotecarios que ha habido en la expresada Facultad, desde la fundacion del antiguo Colegio de San Carlos y en la Biblioteca de San Isidro. Ambos agregan un notable mérito caligráfico, que les dá realce, y se hallan colocados en preciosos marcos. Cada cual se destina á la biblioteca correspondiente.

El Sr. Malo y Calvo, que así inaugura sus funciones de bibliotecario de la Facultad,—ya en otra ocasion muy dignamente desempeñado,—es de esperar que acreciente y mejore la biblioteca puesta á su cuidado tanto como lo permitan los recursos con que cuente.

CUADRO cronológico de los Bibliotecarios habidos en la Facultad de medicina (antiguo Colegio de San Carlos) desde su fundacion hasta el dia, formado por el doctor D. Joaquin Malo y Calvo.

La Biblioteca de esta Facultad, fundada por el rey Carlos III en 19 de Junio de 1783, en que se aprobó el estable-

cimiento del Real Colegio de Cirujia de San Carlos, fué abierta al público en 1786, siendo desde esta fecha hasta el dia bibliotecarios de la misma los señores siguientes:

D. Jaime Raspau.....	1787 á 1789.
D. Juan de Navas.....	1789 á 1795.
D. José Miguel de Alea (bibliotecario de la Clínica)....	1795 á 1798.
D. Joaquin de Villalba (agregado).....	1792 á 1800.
D. Ramon Sarrais.....	1798 á 1799.
D. Manuel Bonafós.....	1799 á 1804.
D. Sebastian Loche.....	1804 á 1818.
D. Pedro Castelló.....	1818 á 1822.
D. Juan Castelló y Roca.....	1822 á 1829.
D. Bartolomé Obrador.....	1830 á 1834.
D. Ramon Trujillo.....	1834 á 1837.
D. Tomás de Corral y Oña....	1838 á 1843.
D. Enrique Ataide y Ureña....	1844 á 1851.
D. Fernando de Ulíbarri.....	1854 á 1857.
D. Joaquin Malo y Calvo.....	1857 á 1862.
D. Miguel Canal y Gabuti.....	1862 á 1874 (26 de Julio).
D. Joaquin Malo y Calvo.....	1874 á

CUADRO cronológico de los bibliotecarios habidos en la Biblioteca de San Isidro, desde su fundacion hasta el dia, formado por el Dr. D. Joaquin Malo y Calvo.

Los estudios reales de San Isidro, fundados por Felipe IV en 1625, restablecidos por Carlos III en 1770 en el Colegio Imperial de la Compañia de Jesús, y devueltos á la misma Compañia en 29 de Marzo de 1816 por Fernando VII, erigieron en Biblioteca pública por mandato del rey Carlos III, la que hoy lleva la denominacion de la Biblioteca de la Facultad de Filosofia y Letras, cuyo origen le tomó de dicho Colegio Imperial, siendo sus bibliotecarios los señores siguientes:

1.er Bibliotecario.—D. José Eugenio Irusta.....	1770 á 1774.
2.º id.—D. Alfonso María Acevedo...	1770 á 1774.
1.º id.—D. Francisco Meseguer y Arrufat.....	1780 á 1783.
2.º id.—D. Manuel de Miguel y Rodríguez.....	1780 á 1783.
1.º id.—D. Manuel de Miguel y Rodríguez.....	1789 á 1798.
2.º id.—D. Cándido María Trigueros....	1789 á 1798.
2.º Bibliotecario.—D. Pedro Estala (presbitero).....	1798 á 1800.
1.º id.—D. Josef Villarroel.....	1799 á 1800.
1.º id.—D. Pedro Estala.....	1802 á 1804.
2.º id.—D. Juan José Heideck.....	1803 á 1807.
1.º id.—D. Agustin García Arrieta.....	1814 á 1815.
1.º id.—Padre Ignacio Muñoz.....	1817 á 1819.
2.º id.—Padre Antonio Manuel Alcoriza.	1820 á 1822.
1.º id.—D. Agustin García Arrieta.....	1822 á 1825.
1.º id.—Padre Antonio Manuel Alcoriza.	1825 á 1827.
2.º id.—Padre David Rocher.....	1825 á 1827.
1.º id.—Padre Eduardo Carasa.....	1827 á 1831.
2.º id.—Padre Celedonio Unanue.....	1827 á 1831.
1.º id.—Padre Rafael Lacalle.....	1831 á 1833.
2.º id.—Padre Juan Artigas.....	1831 á 1833.
Bibliotecario 1.º—Padre Primo Romero.....	1833 á 1835.
Interino.—D. Tomás García Salazar..	1836 á 1838.
1.º id.—D. Saturnino Lozano.....	1838 á 1842.
Bibliotecario mayor.—D. Mariano de la Bodega y Merojio.....	1842 á 1845.
Idem.—D. Pedro Sainz de Baranda..	1846 á 1853.
Bibliotecario general.—D. Francisco Escudero y Perosso.....	1853 á 1856.
Idem.—D. José Ramirez Negro.....	1856 á 1861.
Idem.—D. Emilio Lafuente y Alcántara.....	1861 á 1868.
Bibliotecario Jefe.—D. Manuel Tamayo y Baus.....	1.º de Julio de 1863 á 1.º de Diciembre de 1868.
Idem.—D. Juan de la Rosa y Gonzalez.....	2 de Diciembre de 1868 á.....

RESÚMEN DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS VERIFICADAS EN EL OBSERVATORIO DE MADRID

FECHAS.		BARÓMETRO.		TERMÓMETRO.								PSICRÓMETRO		ANEMÓMETRO.		PLUVIÓMETRO		ATMÓMETRO.		ESTADO DEL CIELO.
1874.		Presion media... Oscilacion extrema...		Temperatura maxima... Temperatura minima...		Temperatura a la sombra, maxima... Temperatura a la sombra, minima...		Oscilacion extrema... Temperatura al sol, maxima...		Temperatura en el suelo, minima...		Humedad media... Oscilacion extrema...		Direccion y velocidad del viento.		Agua llovida.		Agua evaporada.		
Dias.		mm	mm											k		mm	mm			
1		707.6	2.7	26°.8	37°.0	18°.0	19°.0	44°.6	16°.5	28°.1	42	47	S-S-E.	375	"	"	9.6		0	
2		709.0	1.9	25°.8	35°.4	17°.7	17°.7	41°.2	15°.4	25°.8	42	40	S.	350	"	"	9.8		0	
3		708.6	2.5	24°.0	33°.7	17°.0	16°.7	38°.5	14°.0	24°.5	42	36	O-S-O.	491	"	"	10.5		0	
4		708.9	1.6	19°.2	22°.1	17°.2	4°.9	24°.1	15°.6	8°.5	56	13	N-E.	712	(?)	"	7.3		3	
5		709.1	2.2	23°.0	30°.0	16°.9	13°.1	45°.8	15°.8	30°.0	57	30	E.	442	"	"	7.0		3	
6		709.1	2.0	23°.8	34°.5	16°.3	18°.2	44°.1	15°.5	28°.6	59	48	S-E. (v.)	316	"	"	7.5		5	
7		708.7	3.2	24°.5	34°.1	16°.9	17°.2	42°.9	13°.0	29°.9	52	43	O. (v.)	374	"	"	8.1		4	
8		707.2	2.0	18°.9	23°.2	16°.2	7°.0	24°.9	14°.4	10°.5	70	29	S-O.	344	(?)	"	4.2		8	
9		706.3	1.5	20°.3	30°.0	11°.7	18°.3	36°.3	7°.8	28°.5	54	56	O-N-O.	316	"	"	6.2		2	
10		708.8	2.3	21°.3	30°.4	13°.4	17°.0	38°.5	8°.0	30°.5	46	39	O-N-O.	323	"	"	6.6		5	

OBSERVACIONES GENERALES.

Días.	1	Continúa el temporal despejado, apacible y caluroso de fin de Agosto.
	2	Parecido al anterior: muy poco disminuye la temperatura.
	3	Variable y revuelto: disminuye la temperatura con lentitud, y la atmósfera continúa polvorosa y sedienta.
	4	Encapotado y ventoso, fresco y como lluvioso. Al oscurecer toman por el S. E. las nubes aspecto tempestuoso.
	5	Parecido al anterior: menudean los amagos de lluvia y de tempestad; pero no pasan de simples amagos.
	6	Parecido al anterior: nuboso el cielo y amenazador; pero seco el ambiente y cada vez más sedienta la tierra.
	7	Y sigue el temporal nuboso, foso y tempestuoso, sin convertirse en lluvioso, ni estallar de una vez la tempestad.
	8	Parecido á los anteriores, y aun más encapotado: mas solo de madrugada llovizna en cantidad insignificante.
	9	Húmedo y fresco, de madrugada: nublase algo el cielo por la tarde, y refresca de nuevo por la noche.
	10	Poco nuboso y de buen temple; como el anterior, puede calificarse de buen día de otoño.

Cremacion consumada.

Un caso de cremacion privada ha tenido lugar en Fila-delfia el 17 de Abril último; sus detalles, comunicados por el autor al editor de la *Sunday Gazette*, y reproducidos en casi todos los periódicos extranjeros, son bastante curiosos para llamar la atencion de nuestros lectores.

El cuerpo de Jorge Opdyke, jóven alumno que fué de la Universidad de Pensilvania, y que ha muerto á los 21 años de edad, víctima de una enfermedad de corazon, es el que ha servido para ensayar ese método, y su padre ha sido el director de esa fúnebre escena. Habíase hacia ya tiempo convenido entre padre é hijo—y hécholo constar así en un escrito—que el que de los dos tuviese la dicha ó la des-gracia de sobrevivir, quemaria el cuerpo del otro, pues estaban convencidos, decian, de que la cremacion reem-plazará muy pronto á la antigua costumbre de las inhu-maciones, que además de ser muy costosa y peligrosa para la salud de los vivos, inutiliza inmensos terrenos.

Habiendo, pues, muerto el hijo el día 15 de Abril, su padre llenó todas las formalidades usuales, hizo practicar la autopsia, y antes de llevar á cabo su intencion, lo con-sultó con la autoridad, la cual trató de disuadirle, ya que la ley no podía prohibírselo.

Firme, sin embargo, en su idea, hizo construir un fé-retro de hierro, de seis piés y medio de longitud, por dos y medio de ancho, cerrado y remachado por los dos es-tremos y que se abría por el centro, presentando agujeros á todo lo largo del borde superior, para la evaporacion de los gases; y un grande hornillo de ladrillos en su misma cueva, comunicando con la chimenea superior por un largo tubo. En medio del hornillo y á la altura de un pié, se colocaron dos columnas de ladrillo, sobre las que ha-bia de descansar el féretro en que el cuerpo completa-mente desnudo se hallaba encerrado. Todo así dispuesto, se colocaron alrededor de este sarcófago dos panes de re-sina, y la madera suficiente, y se dió comienzo al sacrificio á las seis de la mañana del día 17, teniendo el féretro al rojo blanco hasta las cuatro de la tarde.

A la mañana siguiente se abrió con un escoplo y se encontró el menor vestigio del cadáver, estando ocu-pada la cuarta parte de la caja por cenizas de un color blanco grisáceo, que fueron recogidas y colocadas en una urna de vidrio de 18 pulgadas de alto. No se halló la me-nor particula huesosa. Las cenizas absolutamente inodo-ras, daban al tocarlas la sensacion de polvo azucarado. El vaso que las contiene, está colocado sobre la chimenea del doctor, su padre, con la inscripcion de la fecha del nacimiento y la de la muerte de Jorge Opdyke.

Los gastos de la cremacion han sido 93 dollars y medio, ó sea 467 francos 50 céntimos; á saber, 250 francos por el féretro, 125 por el hornillo, 12 y medio por la urna y 80 por la madera que se quemó. Es evidente que estos gastos podrian haberse disminuido mucho, así como la duracion de la cremacion, si esta hubiese tenido lugar públicamente y junto con otros muchos cadáveres.

Los partidarios de la cremacion han recojido en Brém la suma destinada á recompensar al que encuentre el medio más económico y estético (?) de llevarla á cabo. El concurso está ya abierto, y las memorias deberán con-tener la descripcion y los dibujos de los aparatos que se crean necesarios, así como su precio y los experimentos que con ellos se hayan hecho, pudiendo estar escritas en alemán, en inglés ó en francés.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

En esta, como en la anterior semana, ha sido favorable el aspecto que ha presentado el estado de la salud pública. Las enfermedades que venian mostrándose predomi-nantes, siguen sin complicarse con estados peligrosos: entre las afecciones de los órganos respiratorios han sido más numerosas las laringitis, bronquitis y corizas, que las neumonias y pleuresias. Los reumatismos y erisipe-las, los afectos gástricos y renales, siguen siendo fre-cuentes.

Los estados crónicos que más defunciones han ocasionado han sido los de los órganos respiratorios y los del aparato renal.

CRÓNICA.

Matrícula. Según decreto inserto en la *Gaceta* del 30 del próximo pasado mes, la matrícula debió comenzar en todos los establecimientos de enseñanza el día primero del corriente y terminará el 15 del mismo.

Universidades libres. Por no haber incoado el expediente solicitando su continuación, quedaron definitivamente cerradas el último del pasado mes la Escuela libre de veterinaria de Viator, que pertenecía al distrito universitario de Granada y las enseñanzas libres del doctorado en medicina y farmacia establecidas en la misma Universidad; y queda suspendida la matrícula en la facultad de medicina de la Universidad literaria de Zaragoza, y también la de las enseñanzas que la Excm. Diputación de Salamanca sostiene actualmente en su Universidad literaria y la de las asignaturas del doctorado en las facultades de medicina y farmacia de la Universidad de Santiago, hasta tanto que la Dirección general de Instrucción pública se sirva resolver sobre las peticiones que por estos rectorados le han sido dirigidas.

Nuevo director de Sanidad militar. Habiendo sido nombrado D. José Orive y Sanz capitán general de las islas Canarias, ha pasado á ocupar el puesto de director general del cuerpo de Sanidad militar, el teniente general D. Francisco de Ceballos y Vargas.

Indiferencia sanitaria. Raro es el país en que las tuberculosis no matan próximamente la QUINTA PARTE de los que fallecen, y esto de continuo, no como las mortíferas epidemias que sobrevienen de tarde en tarde. Mas sin embargo, los gobiernos presencian tan aciago suceso con la más asombrosa frescura, sin fijar la atención en tan horrible causa de mortalidad. En Bruselas murieron 94 personas desde el 30 de Agosto al 5 de Setiembre, 26 de ellas á consecuencia de afecciones tuberculosas. En la siguiente semana, desde el 6 al 12 del actual, fallecieron 104 personas, 19 de ellas por causa de la tuberculosis... ¡Y no han llegado los meses en que hace esta enfermedad mayores estragos!

Consuelos espirituales. En América, país de las ideas originales y extravagantes, un tal Jonhson ha pedido licencia al gobierno (que la ha negado) para establecer un bazar ó almacén que podría considerarse como una fábrica de suicidios. Las personas que, cansadas de pasear su cuerpo y de sufrir en este pícaro mundo, desean suicidarse, hubieran hallado en el nuevo establecimiento guillotinas, horcas, revolvers, gases deletéreos y asfixiantes, puñales, envenenados ó no, baños mortíferos, venenos enérgicos, etcétera, etc., y toda clase de comodidades para que sus amigos ó favorecedores pudiesen alcanzar el fin, con garantía de los medios empleados. El apellido de Jonhson no parece ser el de algún político español, pues aquí para lo mismo la fábrica es muy grande.

Obesidad. En un hospital de Córdoba, de la República Argentina, ha fallecido una mujer cuyo peso se estimó en 26 arrobas: se calcula que ambos pechos pesarian unas 30 libras; la circunferencia de su cuerpo media 224 centímetros, y la de cada muslo 135. Doce hombres conducian el cadáver de ese *microcosmos*, y se doblaban bajo su enorme peso.

Un periódico más. Ha empezado á publicarse en Madrid, bajo la dirección del Sr. D. Casimiro Losarcos y Oller, profesor de farmacia, un periódico que lleva el nombre de *Anunciador Médico-farmacéutico*. Le saludamos cortesmente, como es de usanza, y le deseamos muy lozana y duradera existencia.

Universidad carlista. En el número 4058 de nuestro periódico, dábamos á nuestros lectores la noticia de que don Carlos había decretado el restablecimiento de la Universidad de Oñate; y en efecto, al decir de un colega de San Sebastián se trataba de abrirla—ya debe estarlo si son ciertas las noticias—para el presente curso académico; habiendo publicado el anuncio de matrícula el secretario general Sr. Pla-

zaola, maestro que fué de una de las escuelas públicas de esa última ciudad, y de cuyo cargo fué arrojado en virtud de expediente de ineptitud. Repetimos hoy lo que entonces dijimos: por ahora haría mejor D. Carlos en fundar hospitales, donde encontrarán alivio á sus dolencias tantos infelices heridos en esta fratricida lucha.

Médico honorario. El Ayuntamiento de Madrid, en atención á los especiales servicios del Dr. Delgado Jugo, le ha nombrado médico oculista honorario de la Beneficencia municipal, conservándole el puesto correspondiente en el escalafón de dicho cuerpo, con la antigüedad de 1869, y acordándole el derecho de desempeñar siempre la consulta oftalmológica, si esta llegara á restablecerse. Es la primera vez que el Ayuntamiento de Madrid ha concedido el distinguido título de profesor honorario á un individuo del cuerpo facultativo de la beneficencia municipal.

Los fumadores en Francia. En un periódico de allende los Pirineos leemos la siguiente curiosa estadística:

El número de fumadores en Francia se eleva á 5.671.000 y cada uno consume, término medio, 4 kilogramos 98 gramos de tabaco por año.

De quince fumadores, ocho fuman en pipa, cinco gastan tabacos y solo dos pitillos. El consumo total de cigarrillos se calcula en 204.000.000 millones, ó sea 805 millones por día, 38 millones por hora, 559.000 por minuto y 9.323 por segundo.

Todos estos cigarrillos, puestos unos al lado de otros, darían una longitud total de 2.057.930 kilómetros.

Ascensos. D. Eduardo Bartorelo, subinspector de segunda clase de Sanidad de la armada, ha sido promovido al empleo inmediato, y destinado como director facultativo al hospital militar de Cartagena; D. José Pérez Lora ha sido ascendido á subinspector de segunda clase del mismo cuerpo; y el médico primero D. José Crespo García ha sido nombrado médico mayor efectivo de sanidad en vacante reglamentario.

Los sulfitos en la fiebre intermitente. El Dr. Renz que ha dado en esta enfermedad desde 12 á 38 gramos de sulfito de magnesia por día, sienta como resultado de su práctica las siguientes conclusiones:

1.^a Que los sulfatos alcalinos tienen realmente una acción eficaz en esta enfermedad.

2.^a Que esta acción no es bastante pronta ni duradera.

3.^a Que el sulfato de quinina goza de una acción muy superior á la de los sulfitos é hiposulfitos alcalinos.

Y 4.^a Que esto no obstante los sulfitos son un buen sucedáneo del sulfato de quinina en el tratamiento de la fiebre intermitente.

La colerina. Según dice *l'Industriel alsacien*, hace algunos días que los casos de colerina aparecen en Estrasburgo con una frecuencia extraordinaria; cólicos muy violentos, diarrea y vómitos, tales son los síntomas de esta afección dolorosa, sino grave, y á la que dan lugar, por los calores que reinan, un vaso de cerveza algo fresca, ó alimentos un poco pesados, sin necesidad de hacer ningún esceso. Los médicos andan muy ocupados al decir del colega con este grupo de indisposiciones.

Acción disolvente del jugo de papaya sobre la carne y otros alimentos azoados. Es costumbre popular en la India el añadir á la carne coriácea algunas gotas de este jugo lechoso con el objeto de hacerla más tierna y agradable. El Dr. Roy, de Glasgow, ha hecho los siguientes experimentos para cerciorarse de la verdad de esos resultados: disolvió 1 gramo de jugo de papaya concreto en tres de agua destilada; mezcló 10 gramos de carne de buey picada con 1 cent. de esta solución y el todo lo hirvió durante cinco minutos, al cabo de los cuales la carne estaba semi-fluida. Mezcláronse luego 10 gramos de cada una de las sustancias siguientes: clara de huevo coagulada, gluten y arrow-root, con dos de la solución diluida en 8 de agua pura, y al cabo de algunas horas la clara de huevo se había convertido en pulpa, se había reblandecido y en parte disuelto el gluten, y estaba intacto el arrow-root, y á los dos días estaban completamente disueltos los dos primeros cuerpos. Se aproxima pues la acción de este jugo á la del gástrico, pero es mayor su intensidad; no necesitando tampoco para obrar de la presencia de un ácido, como le sucede al segundo.

Plantas carnívoras. El Dr. Hooker, que ha hecho experimentos muy curiosos sobre varias plantas, ha observado

que la hoja de la diónea, por ejemplo, experimenta todas las contracciones del estómago de un animal cuando sobre ella se coloca una mosca. Los fenómenos de succión y de absorción son absolutamente idénticos. En el momento en que se para una mosca sobre las dichas hojas, se cierran y no se entreabren de nuevo, hasta después de haber sacado toda la sustancia húmeda y nutritiva de su víctima. Habiendo colocado M. Hooker un trozo de carne de buey sobre una hoja de esta planta, se reprodujo el mismo fenómeno. Pero, cosa notable, detestan el queso, que para ellas es un verdadero veneno, y entonces se las ve inclinarse y á poco desecarse. Las sustancias minerales no producen en esas hojas la menor sensación.

Aguas minerales de Rusia. El Gobierno ruso acaba de confiar á M. Julio Francois, inspector general de minas, la comision de estudiar las condiciones y los medios de mejorar la explotacion de las aguas minerales del Cáucaso.

Reforma ofrecida. Segun algun colega anuncia, piénsase en introducir economías y reformas en los establecimientos benéficos dependientes de la Direccion general de Beneficencia. Útiles serán, segun esperamos, pues por lo que deducimos de datos que á la vista tenemos, contrasta de un modo notable el lujoso gasto que en el personal y gastos administrativos de tales establecimientos se hace, con la exigua mezquindad de los gastos realmente útiles á los pobres acogidos.

VACANTES

Lo están. La de médico-cirujano de Fuentes de Giloca, del partido de Dorosa, en la provincia de Zaragoza: se halla vacante desde el 29 del corriente mes; su dotacion consiste en 2.125 pesetas anuales, pagadas en metálico y habitacion, garantido por una junta de mayores contribuyentes. Las solicitudes se dirigirán al presidente de la misma en el término de 15 dias desde la insercion de este anuncio en EL SIGLO MÉDICO. Fuentes de Giloca y Setiembre 15 de 1874.—El Presidente, Mariano Lázaro. (204)

—La de médico-cirujano de Villamanrique (Ciudad-Real), su dotacion 2.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de cirujano de Jarilla (Cáceres); su dotacion 250 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 15 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—Las de médico-cirujano y ministrante de Almorox (Toledo); dotadas la primera con 625 pesetas y con 125 la segunda por la asistencia de 75 familias pobres, 2.500 y 425 respectivamente por las pudientes, pagadas las primeras por el Ayuntamiento y por una comision de vecinos las segundas. Las solicitudes hasta el 25 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Berzocana (Cáceres); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de setenta familias pobres y 2.250 por la de los vecinos pudientes, siendo de cuenta del Ayuntamiento la recaudacion y entrega de dichas cantidades al facultativo. Las solicitudes hasta el 14 del corriente.

—Las dos de médico-cirujano de Alcalá de Guadaira (Sevilla); dotadas cada una con 1.500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 25 de Octubre.

—La de ministrante de Villanueva del Conde (Búrgos); su dotacion 100 fanegas de trigo de buena calidad pagadas en el mes de Setiembre de cada año. Las solicitudes hasta el 14 del corriente.

—La de médico-cirujano de Pinarnegrillo (Segovia); su dotacion 250 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

—La de médico-cirujano de Cuellar (Segovia); su dotacion 100 pesetas por la asistencia de ocho familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

—La de médico-cirujano de Frias (Burgos); su dotacion 500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

ANUNCIOS.

TRATADO

DEL

DIAGNÓSTICO QUIRÚRGICO

POR EL DR. J. MACLEOD,

TRADUCIDO DEL INGLÉS AL CASTELLANO Y ANOTADO

POR D. R. HERNANDEZ POGGIO.

Un tomo de 400 páginas en 8.º prolongado

Precios. En Cádiz, 50 rs.—Fuera, 54, franco de porte, en Madrid, en la librería de Moya y Plaza. (P. L.)

DE

LA SARNA Y DE SU TRATAMIENTO

POR EL DOCTOR

DON JOSÉ EUGENIO OLAVIDE,

Médico del Hospital de S. Juan de Dios.

Un folleto en 8.º con una lámina. Se vende á 8 rs. en Madrid en casa del autor, Clavel, 4, principal izquierda. (P. L.)

LA ESTÉTICA EN LAS CIENCIAS MÉDICAS

POR

DON AMALIO GIMENO CABAÑAS,

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA.

Estudios médico-literarios en un elegante tomito.

Véndese á 8 rs. en la administracion de *El Génio Médico Quirúrgico* y en las principales librerías. (P. L.)

CHOCOLATES MEDICINALES.

RECOMENDADOS POR LOS PRINCIPALES MÉDICOS DE ESPAÑA.

DEPÓSITOS: Laboratorio químico, Carretas, 14, Madrid, y en las principales boticas de España.

- 1.º **FEMO-MANGANOSO.**—Se aplica con éxito en la pobreza de la sangre, irregularidades en los menstruos, flujo blanco, opilacion, etc.
 - 2.º **FOSFATO DE CAL.**—En la raquitis, afecciones del pecho, asma, tisis incipiente, enfermedades de los huesos, facilita la dentición, etc.
 - 3.º **ACEITE DE HIGADO DE BACALAO.**—Especial en el vicio escrofuloso, raquitis y demás enfermedades en que se recomienda este aceite. Tiene el sabor y olor de los buenos chocolates alimenticios, á pesar de que cada onza contiene una cucharada de aceite.
 - 4.º **DIGESTIVO.**—Se aplica á las afecciones del estómago, regulariza y facilita la digestion, neutraliza los ácidos, calma los dolores del estómago y evita los vómitos en el embarazo. Se vende á 16 rs. libra.
 - 5.º **ANTIHEMÉPTICO.**—Especial en las afecciones cutáneas.
 - 6.º **VERMIFUGO.**—Especial para las lombrices y la ténia ó solitaria.
 - 7.º **PURGANTE.**—En cajitas de dos pastillas, á 2 rs. caja.
- Los demás, en cajas de 4 onzas, á 4 rs.; de 8 onzas, á 6 rs. y de 16 onzas, á 12 rs. Para más detalles véase el prospecto especial, que se da á quien lo pida.

(207)

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de copaliba, incluso con las cápsulas gelatinosas. Su eficacia no efecta ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAVEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRAGEAS

DE
ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sección de Farmacia de París. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del úterus, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhœa y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^o, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

BAÑOS DE PENNÈS

Reconstituyentes, estimulantes y sedativos
LOS MAS EFICACES

Aromáticos y minerales, experimentado su buen éxito en quince hospitales, contra la pobreza de la sangre, agotamiento de las fuerzas y los dolores reumáticos.

Reemplazan tambien los baños ferruginosos, iodurados ó sulfurosos y especialmente los baños de mar.

Depósito principal, rue des Ecoles, 49, París.

MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M^o Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. — En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — BARCELONA, Sres. Borrell h^o.

VIN DE CHASSAING

El VINO BI-DIGESTIVO de CHASSAING, cuyo sabor es de los mas agradables, contiene los dos agentes naturales é indispensables de la digestion:

La PEPSINA y la DIASTASIS.

Es muy superior á las preparaciones de Pepsina, que no ejercen su accion sino en parte de los alimentos (las carnes), dejando sin digerir la otra parte (las féculas) que entran en grande proporcion en la alimentacion. La asociacion de estos dos digestivos naturales, fué objeto de un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de París, el 29 Marzo de 1864.

Desde entonces los Médicos no han dejado de prescribirlo contra las Digestiones dificiles ó incompletas, Vómitos, Disenteria, Diarrea, Enflaquecimiento, Consuncion, Males de estómago, Gastralgia, Dispepsia, Convalecencias lentas, Pérdida del apetito y de las fuerzas

PARIS, 2, rue de la Contellerie, antes 2, AVENUE VICTORIA.
MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31, y sus depositarios.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRODUITS HYGIÉNIQUES DU DOCTEUR DELABARRE

AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO DE JARABE DELABARRE, llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encias de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación. — Precio: 16 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA. — Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas. — Precio: 17 rs y 41 rs.

CIMENTO DE GUTTA-PERCHA. — Para emplomar con facilidad uno mismo susuelas cariadas. — Precios: 13 rs y 9 rs.

MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROFÉNICA para secar la caries antes del emplomage. — Precios: 9 rs y 12 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor: Sres. N. Miquel, Escolar, Ortega S. Ocaña.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

VINO DE CHASSAING CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS
AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS
París, 6, avenue Victoria

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

ALQUITRAN BARBERON

ALQUITRAN SIN NOMBRE

ALQUITRAN CON NOMBRE DEL COMPRADOR

Unico conteniendo todos los principios balsámicos y aromáticos del Alquitran de Noruega. Impide la corrupcion del agua; constituye una bebida higiénica; previene todas las enfermedades epidémicas.

Dosis: Una cucharadita en un vaso de agua, añadida á la bebida ordinaria.

ALQUITRAN AROMATICO RECONSTITUYENTE

Extracto no alcalino, balsámico con Cloridrofosfato de cal, preparado por BARBERON, Farmacéutico de la Escuela superior de París, Miembro de la Sociedad de emulacion de ciencias médicas y farmacéuticas.

Tuberculosa, Anemias, Dispepsias, Escorbuto, Catarro pulmonar. — Enfermedades de las mujeres y de los niños, de los huesos y de las vías urinarias.

Los servicios que diariamente prestan los fosfatos de cal, nos han decidido á dotar la terapéutica de un medicamento siempre puro, exactamente dosado é instantáneamente absorbido. El vehiculo que hemos escogido, es por si mismo un agente conservador que reúne á las propiedades de nuestro cloridrofosfato de cal las no menos relevantes del Alquitran de Noruega.

Nuestro licor de Alquitran, preparado sin adición alguna de alcali, representa exactamente un vaso de agua de Alquitran concentrada del Codex. Cada cucharada contiene un gramo de cloridrofosfato de cal.

Dosis: *Adultos*: 4 á 6 cucharadas por día añadidas á la bebida ordinaria. *Niños*: 4 á 6 cucharaditas en agua azucarada ó infusion de tilo.

Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Combinacion idéntica á la del hierro en la sangre.

La reconstitucion de la sangre, hasta sin el concurso del estómago, tal es el problema hoy día resuelto con el descubrimiento del cloridrofosfato de hierro.

Este nuevo medicamento que bajo la forma de Elixir ofrecemos hoy al cuerpo médico, tiene un gusto de los mas agradables. Reemplaza con ventaja los ferruginosos; se absorbe completamente y se conserva al infinito.

Exactamente dosado, puede tomarse sin inconveniente á todas horas. Sin embargo, es preferible tomarlo en dosis de una copita despues de la comida. Así activa la digestion, siendo á la vez tónico y reconstituyente. No cansa el estómago ni restringe el vientre.

Depósitos: BARBERON y Cia, á Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.—Para España y Colonias, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicacion cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones. — Exigir la marca de fabrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione. — Depósitos en España: farmacia Jose Simon; Escobar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.^a clase.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa, sin temer de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Ortega. (A. 3.893.)

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLÈS

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones penosas.

Purifica la sangre, facilitando la circulacion; fortifica los intestinos; cura los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura los tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. —Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escobar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procuraros, puesto á bordo de este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris assei optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, 100 y 250 libras, 25.—En botellas especiales á 28 skillings noruegos la botella, y la media bot. 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874. P. C. HOEL.

PRESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT de la farmacia Colbert en París.—Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor, á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escobar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

Polveros divinos antifagedénicos. Precio, 10 rs.—Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las llagas fétidas y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas por una amputacion.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

